

BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO

INSTITUTO · DE · INVESTIGACIONES · BIBLIOGRÁFICAS



En este número: *La Biblioteca Nacional de México en todas las casas*, por Pablo Mora; *La Biblioteca Nacional de México en la Junta de Gobierno del Estándar de Catalogación RDA (Resource Description and Access)*, por Filiberto Felipe Martínez; *Reencuentro con Manuel Payno (28 de febrero de 1820-5 de noviembre de 1894)*, por Miguel Ángel Castro; *La gran biblioteca y la pequeña biblioteca de México*, por Manuel Payno; *Las publicaciones periódicas científicas de México: herencia de conocimientos y estilos editoriales*, por Dalia Valdez; *Grafiti DF*, por Pedro Velasco; *Portadas musicales en la Biblioteca Nacional de México*, por María de los Ángeles Chapa Bezanilla; *La Sala de Fonoteca de la Biblioteca Nacional de México y la organización bibliográfica de los materiales sonoros*, por Sonia Salazar, y mucho más...



027.572

Boletín de la Biblioteca Nacional (En Línea). *Boletín de la Biblioteca Nacional*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2020. Recurso en línea. Título anterior: Fusión del *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas* y de la *Nueva Gaceta Bibliográfica*. Núm. 1 (verano 2019)—. Trimestral. Director editorial: Núm. 1 (verano 2019)—, Miguel Ángel Castro Medina.

ISSN: 2954-4475

1. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Bibliográficas -- Publicaciones periódicas. 2. Biblioteca Nacional de México -- Publicaciones periódicas. 3. Hemeroteca Nacional de México -- Publicaciones periódicas. 4. Bibliografía -- Publicaciones periódicas. 5. Bibliotecología -- Publicaciones periódicas. I. Castro, Miguel Ángel, editor. II. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Bibliográficas, editor.

Hemeroteca Nacional de México

No. de sistema[000507525] scdd 22

BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO, año 2, núm. 5, abril-junio 2020, es una publicación trimestral editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, avenida Universidad 3000, Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, Ciudad de México, a través del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB), Zona Cultural, Ciudad Universitaria, C. P. 04510, alcaldía Coyoacán, Ciudad de México, teléfono (55)5622-6808 y (55)5622-6811, correo electrónico: editorial@unam.mx, <https://www.iib.unam.mx/index.php/instituto-de-investigaciones-bibliograficas/publicaciones/boletin-bnm>. Editor responsable: Miguel Ángel Castro. Número de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2019-091014062800-106, ISSN: 2954-4475, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB), Mtro. Miguel Ángel Castro, Zona Cultural, Ciudad Universitaria, C. P. 04510, alcaldía Coyoacán, Ciudad de México. Fecha de la última modificación, 19 de abril de 2020.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista de los árbitros, del editor o de la unam. Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados siempre y cuando se cite la fuente completa y la dirección electrónica de la publicación.

Primera edición: 2020

D. R. © 2020 Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Biblioteca Nacional / Hemeroteca Nacional
Centro Cultural Universitario, Ciudad Universitaria,
alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, Ciudad de México
Tel. (55)5622-6811
www.iib.unam.mx
ISSN: 2954-4475



Boletín de la Biblioteca Nacional de México por la [Universidad Nacional Autónoma de México](https://www.unam.mx) se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).

Basada en una obra en:

<http://www.bnm.unam.mx>

Permisos más allá del alcance de esta licencia pueden estar disponibles en: <http://www.iib.unam.mx>

Imagen de portada: detalle de *El cariño, jarabe tapatío para piano, guitarra y voz* (México: M. Murguía y C. Editores, [s. f.]). BNM, Fonoteca, clasificación S-134718 FM780.263 CAR.j.

Hecho en México / *Made in Mexico*

**BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA
NACIONAL DE MÉXICO**

Núm. 5 verano 2020

A NUESTROS LECTORES

*La Biblioteca Nacional de México
en todas las casas*

Pablo Mora

· 05 ·

ENTRE LIBROS

*La Biblioteca Nacional de México en la Junta de
Gobierno del Estándar de Catalogación RDA
(Resource Description and Access)*

Filiberto Felipe Martínez

· 08 ·

LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS

Gisel Cosío

· 12 ·

COSAS VISTAS

Edwin Alcántara y Martha Elizabeth Álvarez

· 17 ·

MUSEO IMAGINARIO

*Reencuentro con Manuel Payno (28 de febrero
de 1820-5 de noviembre de 1894)*

Miguel Ángel Castro

· 24 ·

La gran biblioteca y la pequeña biblioteca de México

Manuel Payno

· 29 ·

*Las publicaciones periódicas científicas de México:
herencia de conocimientos y estilos editoriales*

Dalia Valdez

· 41 ·

Grafiti DF

Pedro Velasco

· 47 ·

BIBLIOTHECA MEXICANA

*Portadas musicales en la Biblioteca
Nacional de México*

María de los Ángeles Chapa Bezanilla

· 49 ·

EL ORDEN DE LOS LIBROS

*La Sala de Fonoteca de la Biblioteca Nacional de
México y la organización bibliográfica de los
materiales sonoros*

Sonia Salazar

· 74 ·

LA BIBLIOTECA A TRAVÉS DEL ESPEJO

Gisel Cosío

· 81 ·

ADQUISICIONES Y DEPÓSITO LEGAL

Biblioteca Nacional de México

Narciso Rojas y Luis Alberto Cruz

· 84 ·

Hemeroteca Nacional de México

Rosario Suaste

· 88 ·

*Biblioteca del Instituto de
Investigaciones Bibliográficas*

Otoniel Vargas

· 91 ·



**A NUESTROS
LECTORES**

LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO EN TODAS LAS CASAS

Pablo Mora



Comparto con ustedes algunas consideraciones e información sobre la Biblioteca Nacional de México (BNM), ahora que la situación del Covid-19 y, como consecuencia, la contingencia sanitaria mundial emergente, nos han orillado a modificar nuestras actividades cotidianas.

Confesamos, de entrada, que, en efecto, nos hemos desplazado muy poco fuera de casa, pero por suerte, también reconocemos que contamos, hoy, con los medios electrónicos para mantener una actividad en línea que nos permite seguir apoyando a la sociedad a través del ofrecimiento de nuestros servicios a distancia. Como lectores y bibliotecarios, nuestra responsabilidad es, ante todo, ofrecer y difundir, con herramientas y servicios de información cada vez más accesibles, el patrimonio do-

cidental editado e impreso en México, fundamentalmente, en periódicos, revistas y libros. Se trata de poner a disposición de todos, para su consulta, la más completa noticia de la memoria escrita en el país, que nos ayude a enriquecer nuestros conocimientos para tomar mejores decisiones y, más aún, ahora, frente a la coyuntura pandémica que nos mantiene cautivos en el hogar.

Por lo pronto, informamos que la BNM y la Hemeroteca Nacional de México (HNM) continúan ofreciendo sus diversos servicios bibliográficos y hemerográficos, disponibles en forma electrónica y digital, para consulta de toda la población mexicana y de los lectores en general ([haz clic aquí para conocerlos](#)); son servicios en línea de fuentes de información confiable sobre los temas más diversos que contiene el patrimonio documental que aquí se preserva y se difunde. Por otra parte, la BNM también se ha sumado al esfuerzo del programa “Viralicemos la lectura” del Gobierno Federal, mediante su Estrategia Nacional de Lectura. Para ello se han elaborado varios videos, que lanzamos en redes sociales, de la lectura de textos estratégicos literarios realizada por bibliotecarios-investigadores del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB). Finalmente, informo que se han podido mantener vigentes los cursos de educación continua a distancia gracias a las nuevas tecnologías en línea.

Ahora bien, concretamente en este *Boletín*, hemos puesto la atención en tres aspectos fundamentales, dado el contexto en el que nos encontramos ahora, en donde la proliferación y la rapidez de la transmisión de los documentos se realiza en todo tipo de formatos. Este tema representa, en primer lugar, el de la necesidad de actualizar los sistemas de catalogación biblio-hemerográfica con la implementación de

nuevos modelos que permitan la recuperación y vinculación de esos objetos digitales; para lo cual, la BNM ha venido trabajado, desde el 2013, con el objetivo de mantener los mejores estándares internacionales. En efecto, como es del conocimiento de todos, si no se tiene la organización y referencias de acceso adecuadas de los documentos que se resguardan (libros, periódicos, revistas, audios, videos, etcétera), con frecuencia la información se pierde o su recuperación puede resultar muy limitada y poco confiable. Para ello, el coordinador de la BNM, el doctor Felipe Martínez, nos ofrece un texto puntual y breve sobre la importancia de ese proceso bibliotecario y la necesidad de la integración del nuevo estándar de catalogación denominado Descripción y Acceso a los Recursos, RDA por sus siglas en inglés (Resource Description and Access).

En segundo lugar, destacamos en el presente número, como parte de una labor poco difundida, pero indispensable y decisiva dentro de la tradición de la edición de revistas científicas y su sistematización hemerográfica, el trabajo de la doctora Dalia Valdez, quien nos elabora un artículo en donde revisa la historia de la producción hemerográfica científica, desde el siglo XVIII en México, y nos muestra la envergadura de los actores y los elementos que las definen con un valor histórico y cultural imprescindible en la actualidad. Asimismo, establece una lectura de esa tradición y advierte lo relevante del conocimiento de esa historia para la elaboración de nuevos modelos de información hemerográfica científica contemporánea. Se trata de una tradición poco conocida, desde la historia de

su producción editorial, que resulta sumamente pertinente en el presente, entre otras cosas, si queremos saber articular y recuperar nuestro conocimiento histórico de la salud y el impacto de las epidemias en México.

En tercer lugar, hemos querido ofrecer una revisión de los trabajos que se realizan en esta Biblioteca Nacional con respecto a la catalogación y diversidad de los materiales sonoros que se resguardan en una de sus salas especiales, así como difundir y mostrar la riqueza de una de sus colecciones hemerográficas más significativas de tema musical en México. En este número, la maestra Sonia Salazar, encargada de la Sala Especial de Fonoteca de esta Biblioteca, nos muestra, de manera concreta, la riqueza de estos materiales sonoros y el desafío que significa su organización a través de la variedad e historia de sus formatos. Por su parte la doctora María de los Ángeles Chapa Bezanilla, a partir de un recorrido histórico del fenómeno musical en el siglo XIX, nos ofrece un panorama rico y de gran interés por la fecundidad sonora en la historia de la música mexicana. Con motivo de este recorrido, nos brinda una fascinante selección de las portadas ilustradas más significativas de las colecciones musicales que conservan tanto la Biblioteca como la Hemeroteca Nacionales.

El tiempo no perdona y, por ello, antes de comenzar con la lectura de este *Boletín*, saludamos el verano, después de una estación de primavera que, por esta vez, ha sido “cruel”, como ese mes de abril que el poeta evocó en la “tierra baldía”, por engendrar lilas de las rosas.



ENTRE LIBROS

Página editorial de la
Biblioteca Nacional de México

LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO EN LA JUNTA DE GOBIERNO DEL ESTÁNDAR DE CATALOGACIÓN RDA (RESOURCE DESCRIPTION AND ACCESS)

Filiberto Felipe Martínez



a necesidad de organizar los acervos existentes en las bibliotecas ha estado presente desde la Antigüedad, cuando el poeta y filólogo griego Calímaco de Cirene (310-240 a.C.) elaboró el catálogo de la Biblioteca de Alejandría –en el que se consignaba el nombre del autor, el título de cada obra y la fecha de su creación, entre otros datos–, hasta nuestros días, en los que contamos con catálogos automatizados. Indudablemente, si los materiales o recursos de información no fueran adecuadamente catalogados en las bibliotecas en donde se encuentran, sería muy difícil y, en ocasiones, hasta imposible localizar e identificar aquellos materiales de utilidad para apoyar las distintas necesidades informativas de los individuos, ya sean de investigación, educativas o de lectura recreativa.

La catalogación de diferentes tipos de materiales o recursos bibliográficos a través del registro de sus principales características o atributos (así como el establecimiento de los puntos de acceso necesarios para lograr su recuperación eficiente) requiere de la aplicación de principios y estándares. El estándar de catalogación que tuvo gran influencia durante la segunda mitad del siglo xx fue el de las Anglo-American Cataloguing Rules o AACR (Reglas de Catalogación Angloamericanas, RCA), las cuales se usaron en innumerables bibliotecas de todo el mundo. La Biblioteca Nacional de México (BNM) también adoptó para la catalogación de sus acervos este estándar, adecuándolo a sus necesidades particulares. El liderazgo de la BNM en el manejo y aplicación de este estándar fue relevante, siendo prueba de ello las obras de la maestra Gloria Escamilla, *Manual de metodología y técnica bibliográficas*, *Interpretación catalográfica de los libros* y el *Manual de catalogación descriptiva*, las cuales se convirtieron en un referente para la realización de las actividades de catalogación en las bibliotecas mexicanas y latinoamericanas.

En la actualidad, las bibliotecas han experimentado grandes transformaciones debido al entorno tecnológico en que se encuentran inmersas. Tradicionalmente, los acervos de las bibliotecas estaban constituidos sólo por materiales impresos; sin embargo, la aplicación de la tecnología en nuevos medios para generar y distribuir información motivó que a los materiales impresos se sumaran otros en diversos formatos, provocando con ello que los acervos de las bibliotecas sufriesen transformaciones importantes. Asimismo, la existencia de la Internet y los buscadores de información han modificado sustancialmente las expectativas de los usuarios del catálogo, pues ahora esperan localizar en una sola búsqueda todos los formatos en que se ha publicado una obra. Por ejemplo, al teclear en

el buscador las palabras “El Quijote”, desean recuperar cualquier formato o idioma en los que esta obra se encuentre, pero, además, esperan localizar otros recursos relacionados con la obra (tesis, artículos, películas, grabaciones, entre otros), sin importar si dichos materiales se encuentran dentro de una biblioteca en particular, en otras bibliotecas o, inclusive, en línea. Lo anterior ha causado que el catálogo, además de continuar siendo un instrumento eficaz y efectivo que le permite al usuario encontrar materiales en una colección como resultado de una búsqueda y determinar si éstos le son de utilidad con base en la descripción de sus características, tenga la capacidad de interrelacionar diferentes tipos de recursos, dando lugar al surgimiento de un nuevo estándar de catalogación denominado Descripción y Acceso a los Recursos o RDA, por sus siglas en inglés. El RDA es un nuevo estándar de catalogación que ha venido a remplazar a las RCA, proporcionando las pautas para la catalogación de nuevos recursos como los digitales, para auxiliar al usuario a encontrar, identificar, seleccionar y obtener los materiales deseados, pero, además, establecer relaciones entre las diferentes ediciones, traducciones y/o formatos de una obra, lo cual constituye la característica sobresaliente de este estándar.

La BNM empezó a efectuar la adopción y aplicación de este estándar desde 2013, contando con la colaboración del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información (IIBI) de la UNAM, en donde se llevan a cabo proyectos de investigación teórica y aplicada sobre estándares de catalogación. Adicionalmente, se ha contado con el intercambio de experiencias con la Dirección General de Bibliotecas (DGB) de la UNAM, la cual efectúa la catalogación de los materiales de 135 bibliotecas pertenecientes a su sistema bibliotecario. Esto constituye una muestra de que la Universidad cuenta con una par-

ticularidad en materia de bibliotecas y catalogación que no se presenta en ninguna otra institución del mundo, pues dentro de ésta se encuentra la BNM, y, además, el IIBI y la propia DGB. Esta situación ha permitido a la BNM trabajar de manera conjunta con estas entidades universitarias en proyectos y actividades sobre la adopción e implementación del estándar RDA en las bibliotecas mexicanas y las bibliotecas nacionales de América Latina y el Caribe.

De esta forma, en septiembre de 2017, la BNM estableció, conjuntamente con el IIBI y la DGB, el Grupo RDA México, cuyo objetivo es difundir información y noticias sobre el estándar, así como sobre la catalogación y los metadatos entre la comunidad de catalogadores mexicanos y de otros países de América Latina, a través de su página de Facebook ([haz clic aquí para acceder a ella](#)). Asimismo, durante la XXVIII Asamblea General de Abinia, celebrada en la BNM en octubre de 2017, se presentó la propuesta de conformación del Grupo RDA América Latina y el Caribe, la cual fue aceptada, quedando como coordinadoras Elsa Barber, de la Biblioteca Nacional de Argentina, y Silvia Salgado Ruelas, de la BNM. El objetivo que se planteó para el Grupo RDA América Latina y el Caribe es promover la cooperación, la comunicación y el intercambio de experiencias entre los usuarios actuales y potenciales de RDA en esta región. Este grupo ha desarrollado una serie de acciones, entre las cuales se pueden destacar la organización del 1er. Coloquio sobre RDA en América Latina, realizado en 2018, que tuvo el apoyo de Abinia, al cual asistieron representantes de las bibliotecas nacionales de Argentina, Colombia, México, así como de otras bibliotecas latinoamericanas. Las memorias de esta reunión fueron publicadas por Rojas Eberhard Editores, representante editorial de RDA en América Latina, en 2019.

Por otro lado, en la XXX Asamblea General de Abinia, celebrada en octubre de 2019, se designó a la BNM como la institución coordinadora del Grupo RDA en América Latina y el Caribe, por su reconocimiento y liderazgo en el área de la organización y catalogación entre las bibliotecas nacionales y otras de América Latina y el Caribe, y como su representante a quien esto escribe. Adicionalmente, el pasado 5 de diciembre de 2019, la Junta de Gobierno de RDA (RDA Board) designó para el periodo 2020-2022 a la BNM como miembro institucional, representando a las bibliotecas de América Latina y el Caribe. Con lo anterior, la Biblioteca se sumó en la Junta de Gobierno de RDA a las bibliotecas nacionales de Sudáfrica, China, Alemania, Nueva Zelanda y a la Biblioteca del Congreso de EUA, quienes representan a las distintas regiones del

mundo en este organismo, el cual es responsable de establecer los planes estratégicos para el desarrollo de RDA como un estándar global, adecuándolo a las necesidades particulares de cada región. La BNM designó nuevamente como su representante en esta organización al autor de estas líneas, actual coordinador de la BNM.

En conclusión, todo lo expuesto muestra el liderazgo que la BNM ha ejercido y continúa ejerciendo en la adopción e implementación de estándares de catalogación, de acuerdo con las tendencias y entornos prevalecientes en cada época, además del papel que la BNM ha empezado a jugar en la adopción e implementación de RDA entre las bibliotecas nacionales y de otro tipo en América Latina y el Caribe.





LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS

Actividades académicas del Instituto
de Investigaciones Bibliográficas

GISEL COSÍO



PERIÓDICOS Y CONFLICTOS SOCIO-POLÍTICOS DE LOS ESPAÑOLES EN MÉXICO (1873-1879)

El 3 de abril de 2020 a las 12:00 horas, se presentará el libro *Periódicos y conflictos sociopolíticos de los españoles en México (1873-1879)*, de Lilia Vieyra Sánchez, en el Auditorio José María Vigil. Esta obra aborda los seis años en los que el periodista español Adolfo Llanos y Alcaraz permaneció en México y describe su labor periodística al frente de *La Colonia Española*, vehículo periodístico que transmitió las ideas políticas de los españoles residentes en México. *La Colonia Española* incluyó, en el folletín de sus publicaciones, novelas que en España tenían gran éxito de venta y que, en nuestro país, contribuyeron a alimentar el espíritu nacionalista de los españoles. La obra, organizada en seis capítulos, un epílogo, conclusiones y cuatro apéndices, permite

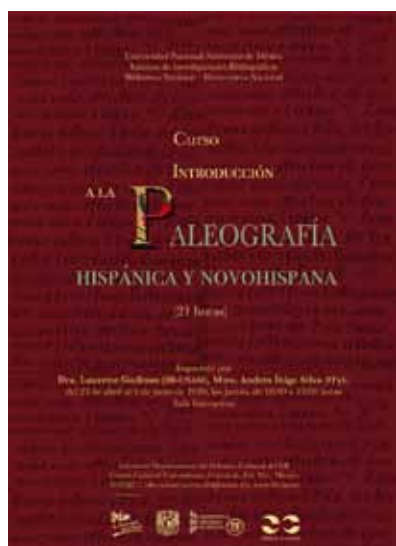
ubicar las estrategias mercantiles de los empresarios españoles, así como el acercamiento de Llanos con literatos mexicanos, como Ignacio Manuel Altamirano o Guillermo Prieto, quien incluso colaboró en *La Colonia Española*, dato poco conocido. El libro será presentado por Aimer Granados (UAM-Cuajimalpa), María del Mar Gutiérrez (Colmex), Luis Felipe Estrada Carreón (FES-Acatlán, UNAM) y contará con la participación de Pablo Mora (IIB, UNAM) como moderador.



LITERATURA FANTÁSTICA EN MÉXICO

Del 17 de abril al 3 de julio de 2020, se impartirá el curso Literatura fantástica en México, a cargo de Vicente Quirarte y Roberto Coria. El curso tiene como parte de sus objetivos reconocer las manifestaciones más im-

portantes del género fantástico en el México de los siglos XIX al XXI, descubrir cómo un género, considerado marginal, se ha abierto brecha en el país, y describir las características específicas de la literatura fantástica en la literatura mexicana. El curso forma parte del diplomado “Los límites de lo posible. Panorama de la literatura fantástica (siglos XIX al XX)” que concluye con este módulo. Tendrá lugar los viernes, de 17:00 a 20:00 horas, en la Sala de Videoconferencias de la HNM. Consulta más información [aquí](#).



PALEOGRAFÍA HISPÁNICA Y NOVOHISPANA

Del 23 de abril al 4 de junio de 2020 se llevará a cabo el curso “Introducción a la Paleografía hispánica y novohispana”, impartido por Laurette Godinas y Andrés Íñigo. Su objetivo es familiarizar al asistente con los términos propios de la disciplina y sensibilizarlo ante los problemas que representa descifrar cualquier tipo de documento manuscrito, antiguo

o moderno, y transmitir la técnica de transcripción de forma metódica y razonada, con el fin de hacer asequible el contenido a un lector moderno no familiarizado con los caracteres antiguos. Se impartirá los martes de 10:30 a 13:00 horas, en la Sala Interactiva de la HNM. Consulta más información [aquí](#).



EL PERIÓDICO Y LA NOVELA DE FOLLETÍN

Del 13 de mayo al 24 de junio de 2020, tendrá lugar el curso “Panorama del periódico y la novela de folletín. Fundamentos del libro decimonónico (1845-1876)”, impartido por Lilia Vieyra, que tiene como meta mostrar la trascendencia de los periódicos del siglo XIX como ejes en la elaboración de novelas de diversos autores de folletín (alemanes, españoles, estadounidenses, franceses e ingleses) que contribuyeron al éxito de comercialización a partir del consumo de este género literario, y establecer cómo los editores y escritores mexicanos tomaron ese

modelo, tanto para promover la venta de sus periódicos como para alentar la creación literaria. Además, el curso promueve el estudio y la lectura de la novela de folletín a través de los periódicos y libros resguardados en la Biblioteca y Hemeroteca Nacionales de México. El curso tendrá lugar los miércoles, de 17 a 20 horas en la Sala Interactiva de la HNM. Consulta más información [aquí](#).



**BICENTENARIO
DEL NACIMIENTO DE
MANUEL PAYNO**

Los días 12, 13 y 14 de mayo de 2020 tendrá lugar el coloquio y la inauguración de la exposición en conmemoración al bicentenario del nacimiento de Manuel Payno. El coloquio contará con la participación de reconocidos

académicos expertos en el siglo XIX. La exposición, curada por Vicente Quirarte, Laura Gandolfi y José de Jesús Arenas, estará dividida en cinco núcleos temáticos de las facetas del escritor y periodista mexicano: Biografía, Creador de la novela de folletín, Viajero, Diplomático y Difusión de su obra, y estará dispuesta al público del 12 de mayo al 3 de julio de 2020, en la Sala de Exposiciones de la BNM.

**GABRIEL VARGAS
Y LA FAMILIA BURRÓN**

El 25 de mayo de 2020, se presentará en mesas redondas y exposición el homenaje *La mano detrás de La familia Burrón. A 10 años del fallecimiento de Gabriel Vargas*. Entre los participantes en las mesas redondas destacan los caricaturistas Rafael Barajas “El Fisgón” y José “Monero” Hernández, y los académicos Juan Manuel Aurrecoechea, Armando Bartra, Vicente Quirarte, Fernando Curiel, Eduardo Matos Moctezuma, Javier Ruiz Correa, Maira Mayola Benitez Carrillo y Laura Nallely Hernández Nieto, así como María Eugenia Flores, hija de Chava Flores, y Graciela Vargas, hija de Gabriel Vargas. Las mesas redondas cerrarán con la participación musical de El Caudillo del Son y la intervención del Colectivo Maniobrije. La exposición hace un recorrido por la labor artística de Gabriel Vargas plasmada en los diarios mexicanos, incluidas sus primeras colaboraciones en el periódico *Excelsior* hasta llegar a la creación de sus propias historietas: *Los super sabios* y *La familia Burrón*, íconos de la cultura popular mexicana del siglo XX.

**ADOLFO LLANOS Y ALCARAZ
Y SU “ESTADO ACTUAL DE LA
CULTURA LITERARIA...”**

El 26 de mayo de 2020, se presentará el libro *El informe de Adolfo Llanos y Alcaraz para la Real Academia Española, “Estado actual de la cultura literaria en Méjico (1882-1883)”*, de Lilia Vieyra Sánchez. La obra rescata el ensayo “Estado actual de la cultura literaria en Méjico”, que fue publicado por el escritor y periodista Adolfo Llanos y Alcaraz en dos partes, la primera, en la *Revista Hispanoamericana*, en el primer número de junio de 1882, y la segunda, en *Revista de España*, en los meses de enero a febrero de 1883. El libro

incluye un detallado estudio introductorio con datos biográficos e históricos, contexto de la corporación (la Real Academia Española), historia de las relaciones España y México y sus lazos intelectuales y la Advertencia editorial que sirvió de guía para la fijación de textos a los que se sometió el texto presentado. La presentación tendrá lugar a las 12:00 horas, en el Auditorio José María Vigil y participarán Agustín Sánchez Andrés (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo), Luz América Viveros (Colmex), Alejandro Higashi (Academia Mexicana de la Lengua), y contará con la participación de Pablo Mora (IIB, UNAM) como moderador.





COSAS VISTAS

Recuento de acontecimientos de
importancia histórica, cultural y científica
reportados por la prensa nacional

**EDWIN ALCÁNTARA Y
MARTHA ELIZABETH ÁLVAREZ**

El contenido de esta sección se elaboró gracias al Sistema de Índices de la Hemeroteca Nacional de México (Sihena), base de datos que da acceso a información de referencia y contenidos de publicaciones periódicas mexicanas de importancia histórica, cultural y científica. Consúltalo [aquí](#).

Juan Tovar y las musas

El pasado 22 de diciembre falleció el escritor, dramaturgo, traductor y periodista Juan Tovar a los 78 años de edad en su casa de Tepoztlán, Morelos. Originario de Puebla, llegó en su adolescencia a la Ciudad de México donde fue alumno de Juan José Arreola, Emilio Carballido y Luisa Josefina Hernández. “Carezco de todo certificado de estudios, pero eso no me hace escritor autodidacta, porque maestros he tenido”, declaró en alguna ocasión. Fue autor de las novelas *El mar bajo la tierra* (1967), *La muchacha en el balcón o la presencia del coronel retirado* (1970) y *Criatura de un día* (1980), así como de los libros de cuentos y relatos *Hombre en la oscuridad* (1965), *Los misterios del reino* (1966) y *El lugar del corazón* (1974). Entre sus obras dramáticas se cuentan *Las adoraciones* (1981), *Manga de Clavo* (1989), *Manuscrito encontrado en Zaragoza* (1985) y *El Monje* (1988). Fue también autor de guiones de cine y adaptó al teatro obras como *La marquesa de Sade* (1988), *Aura* (1989) y *La hija de Rapaccini* (*El Universal* y *Milenio*, 23 de diciembre de 2019). *La Jornada* recordó que Tovar es uno de los autores más destacados de la literatura contemporánea y su teatro articula un vasto corpus de obras históricas, de actualidad política y comedias amorosas, con lo que replanteó la dramaturgia mexicana en los años setenta y ochenta (22 de diciembre). Humberto Musacchio evocó en su columna que Tovarich, como le decía el escritor José Agustín,

fue jefe de redacción del suplemento *Diorama de la Cultura* y solía comer en el Roosevelt con sus amigos, donde una vez René Avilés Fabila le comentó que tenía varios temas para escribir, pero no encontraba el tono, a lo que Tovar respondió bromeando que él tenía el tono, pero las musas no le daban los temas (*Excélsior*, 6 de enero de 2020).

Leona Vicario, mujer clave de la Independencia y primera periodista

Quien haya caminado un domingo en torno a las rejas de Chapultepec por el Paseo de la Reforma habrá descubierto una vasta iconografía sobre la vida, la actividad insurgente y periodística de una de nuestras máximas heroínas: Leona Vicario. Las esculturas felinas que resguardan la Puerta de los Leones de Chapultepec también parecen integrarse al homenaje de este año a la emblemática insurgente y primera periodista mexicana, pues ahí culminará el Paseo de las Heroínas de Reforma (que iniciará en el Ángel de la Independencia) con el que el gobierno reconocerá a las mujeres sobresalientes de la historia mexicana. Con el decreto presidencial que instauró al 2020 como el Año de Leona Vicario se intensificaron las acciones para divulgar su presencia como una pieza clave en la lucha independentista. Proveniente de una familia de la élite criolla, en una primera etapa fungió como mecenas del proceso de independencia y como organizadora del correo insurgente, para después contribuir a la lucha como periodista. Dentro de las actividades or-

ganizadas para rendirle homenaje, la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, en coordinación con la Secretaría de Cultura Federal y el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, organizaron la muestra *Forjadoras de la Patria*, a través de la cual se rinde homenaje a las mujeres que participaron activamente en la guerra independentista del país, en especial a Vicario, declarada Benemérita Madre de la Patria. La muestra, como se ha dicho, se inauguró en la Galería Abierta de las Rejas de Chapultepec y está integrada por 58 imágenes. En la sede de la Coordinación Nacional de Literatura del Instituto Nacional de Bellas Artes, cuyas instalaciones en el Centro Histórico capitalino fueran casa de la heroína, se inauguró la exposición *Leona Vicario y su tiempo*. Por cierto, la selección de 12 mujeres para el Paseo de las Heroínas provocó cierta polémica entre historiadores y autoridades culturales en torno a figuras como las de Margarita Maza de Juárez y Sara Pérez de Madero (*Excélsior* 5, 6 y 7 de enero, 5 de febrero de 2020).

Margo Glantz, una “joya” literaria de 90 años

“Siento que me he convertido en una joya arqueológica”, declaró a *El Universal* la escritora Margo Glantz, entrevistada con motivo de sus 90 años de vida que cumplió el 28 de enero. Aseguró que le han pedido hacerle homenajes en muchas partes, pero siente

que la abruman, por lo que prefirió hacer una pequeña reunión íntima en su casa. La narradora, ensayista, crítica literaria y académica recordó que ninguna editorial quería publicar su primera novela: *Las mil y una calorías*, pues se trataba de una narrativa fragmentaria. La autora de *El rastreo*, *Las genealogías* y *Saña* —entre muchos otros libros—, integrante de la Academia Mexicana de la Lengua, profesora emérita de la UNAM y Premio FIL de Literatura y Lenguas Romances, afirma que, aunque ha muerto casi toda su generación, como su amigo entrañable Sergio Pitol, escribir la mantiene viva y es fundamental para ella (*El Universal*, 27 de enero de 2020). Al conversar con el *Excélsior* (21 de enero de 2020), Glantz admitió que “es tiempo de acabar de vivir”, y agregó: “Quiero morir activa”. Sin embargo, reconoce que está siendo más leída y mejor entendida por los lectores, “sobre todo por los jóvenes”, pues en los años setenta apostó por la fragmentariedad del texto y la ruptura de los géneros literarios. La escritora inició su trayectoria académica en 1958 y en 1966 fue fundadora y directora de la revista *Punto de Partida*, de la UNAM, donde muchos narradores jóvenes escriben actualmente.

De librobuses y novelas policíacas que rompen entuertos

Con librobuses, motolibrerías, tendidos de libros y clubs de lectura inició el Plan Integral de Lectura que puso en marcha el titular

del Fondo de Cultura Económica, Paco Ignacio Taibo II, en Chicoloapan, Estado de México, ante más de 500 estudiantes de secundaria. El escritor explicó que este programa recorrerá entidades como Veracruz, Baja California y Michoacán. Recordó que, en la zona conurbada de la Ciudad de México, el Librobús hace tres visitas diarias por la mañana e igual número por la tarde en distintos municipios. Afirmó que el gobierno libra una batalla por hacer del país una “república de lectores” y dijo que el objetivo del programa es ayudar a los niños, adolescentes y jóvenes a descubrir el enorme placer que provoca la lectura (*La Jornada*, 30 de enero de 2020). A propósito, al participar en la mesa redonda “Claves de la novela negra”, dentro del Foro Literatura y Justicia, Taibo II expuso que la novela policíaca ha desempeñado un papel relevante en el debate sobre la justicia en México a lo largo de las recientes tres décadas. Subrayó que ese género narrativo ha ayudado a crear una idea de justicia que aún no logra alcanzarse en el país. “La novela policíaca y negra era de alguna manera un rompedor de entuertos, un testigo de la época, una visión crítica de la sociedad en la que se vivía y era, también, la luz al final del túnel”, expresó (*La Jornada*, 30 de enero de 2020).

Una vocecita interior que dice “haz lo que quieras”: 75 años de Ignacio Solares

“Ya no le tengo miedo a la muerte. Ahora puedo vivir y escribir con mayor libertad”, expresó el escritor Ignacio Solares en entrevista con *Excélsior*.

sior, a propósito de su cumpleaños 75. Afirmó que “una vocecita interior” le dijo “haz lo que quieras”, por lo que ahora “estoy más dedicado a vivir, estoy leyendo mucho y hago lo que se me antoja”, se duerme y se despierta tarde, viaja y escribirá sobre temas que sorprenderán. Parte de ese afán es la confección de *El juramento*, su novela más íntima, de la cual dice: “No pude haberla hecho antes y es posible que sea la última. No lo sé, tenía que haber sido a esta edad” (31 de enero de 2020). El suplemento *Confabulario* de *El Universal* (17 de enero de 2020) dedicó un número a Ignacio Solares, en donde Vicente Alfonso reseña que en *El Juramento*, a través de su protagonista, Luis, un joven norteno a quien le atrae la idea de convertirse en sacerdote, nos entrega varias de las obsesiones sublimadas del autor: “la fe y sus laberintos; la justicia social; las tentaciones del alcohol y el sexo; la eterna lucha contra la culpa, y la existencia de otros mundos dentro de éste”. En esa misma edición, el propio Vicente Alfonso entrevista a Solares, quien comenta los conflictos del protagonista de su novela y algunas experiencias de su juventud que ha reflejado en sus novelas. Declaró que la nuestra es “una sociedad que vive para el capricho de la tecnología. Los jóvenes viven atrapados en ese mundo”.

**Leer para ampliar horizontes:
FIL Minería 2020**

Con un programa de casi mil 300 actividades, entre las que se incluyen 836 presentaciones editoriales y 132 conferencias y charlas, así

como con 3 mil 500 participantes, la Feria Internacional del Libro de Minería llegó a su edición 41, en la que el estado invitado fue Colima, y contó con la participación de 424 sellos editoriales, como lo informó Fernando Macotela, director del encuentro editorial. Al respecto, Juan Luis Arzoz, presidente de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (Caniem) alentó la expectativa de contribuir a elevar los índices de lectura que reportan las estadísticas y aseguró que “leer amplía horizontes, es el vehículo natural del conocimiento, provee divertimento y crea conciencia”. En esta ocasión el homenajeado central de la feria fue el dibujante Abel Quezada en el centenario de su nacimiento y por ser un parteaguas en la historia de la caricatura mexicana. Por supuesto, también se recordó a notables escritores de México y de otros países como a Guadalupe Dueñas, José de la Colina, Luis G. Basurto, Mario Benedetti, Ray Bradbury y Mario Puzzo, entre otros (*Milenio* y *El Universal*, 5 de febrero de 2020). La producción editorial del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM tuvo una destacada presencia con las presentaciones de *Periódicos y conflictos sociopolíticos de los españoles en México (1873-1879)*, de Lilia Vieyra; *Tradición de tinta en la Biblioteca Nacional. Historia del libro en México. Siglos XVI al XXI*; *Boletín de la Biblioteca Nacional de México*; *Lenguas y escrituras en los acervos bibliohemerográficos. Experiencias en el estudio de la tradición clásica, indígena y contemporánea*, coordinado

por Marina Garone y Salvador Reyes Equiguas, y *De eruditione americana. Prácticas de lectura en los ámbitos académicos novohispanos*, coordinado por Manuel Suárez Rivera.

Elena Poniatowska y la controversia por *El amante polaco*

No fue menor la polémica ocasionada por *El amante polaco*, la última novela de la escritora Elena Poniatowska, una mezcla de sus recuerdos más íntimos entrelazados con la historia de Stanislaw August Poniatowski, último rey de Polonia. A la par que narrar la vida de su ancestro más famoso, la escritora también revisa su propia vida, su infancia en la Ciudad de México y su encuentro con el periodismo. En entrevista con *La Jornada*, la escritora dijo que su libro —que fue presentado en la FIL de Guadalajara—, es una “despedida” por la edad que tiene (23 de noviembre de 2019). Sin embargo, la controversia provino de que, en la trama, a través de uno de sus personajes llamado “el maestro”, la autora denuncia el abuso sexual del que, según sus declaraciones al *Excélsior*, habría sufrido por parte del escritor Juan José Arreola en los años cincuenta (*Excélsior*, 23 de noviembre 2019). Ante este hecho, la familia Arreola envió al diario una misiva titulada “*Fe de erratas*”, en la que defiende al narrador tapatío y especula sobre los motivos de la acusación (*Excélsior*, 9 de diciembre). En respuesta, la escritora dio por clausurada la polémica y aseguró que no tiene ningún afán publicitario y consideró

que las aseveraciones de la familia Arreola son “una injusta narrativa de falsedades” (*Excélsior*, 11 de diciembre). En *Milenio*, el crítico Braulio Peralta escribió que Poniatowska eligió escribir su historia para sanar el abuso (16 de diciembre), mientras Guadalupe Loaeza, en *Reforma*, le expresó a la escritora su solidaridad (12 de diciembre).

Eduardo Antonio Parra: la novela como registro de la violencia

“Tras el trueno real o imaginario que me retumbó en los tímpanos, las luces del pueblo desaparecieron de golpe. Todas. No quedó ni una chispa”. Un hombre se encuentra en medio de una balacera en una oscura calle de Reynosa. Dominado por el miedo, no puede moverse de su escondite. Presencia una escena de violencia tan aterradora como cotidiana en una sociedad donde la vida parece haber perdido su valor. Ésta es la situación que enfrenta el lector en un fragmento de *Laberinto*, la más reciente novela de Eduardo Antonio Parra, publicado en el suplemento *Confabulario* (29 de noviembre de 2019). A pesar de que la violencia ha invadido la literatura de distintas maneras, en entrevista con *Milenio*, el autor reconoce que es muy poco lo que se ha asentado en la literatura de la inseguridad que vive el país pues, “si todos los escritores que tocan el tema de la violencia se propusieran reflejar este caos, estos efectos, sí habría un registro mucho más completo”. La novela es el reflejo del laberinto emocional que vivimos ahora en México, todo se muestra oscuro en este *Laberinto*, en donde Parra no sólo

hace circular de distintas maneras las emociones de los personajes, sino incluso la narración, con vueltas al pasado y reflexiones desde el presente, a través de distintos recuerdos (*Milenio*, 2 de febrero de 2020).

Ríos y riachuelos en torno a León-Portilla

Tlamatini. Homenaje a Miguel León-Portilla es el título del volumen en el que amigos y académicos revisan las distintas facetas del historiador y filósofo mexicano que dio un nuevo sentido a los pueblos originarios y que renovó el pensamiento sobre el mundo mesoamericano, como informó el *Excélsior* (3 de febrero de 2020). El libro, coordinado por Boris Berenzon y Luis Jorge Arnau, incluye textos de Ascensión Hernández Triviño, viuda del historiador, Natalio Hernández, Patrick Johansson, Enrique Krauze, Gisela von Wobeser y Ángeles González Gamio, entre otros autores. Esta obra es “como un río con riachuelos fuertes y suaves para mostrar las distintas facetas” del homenajeado bajo una visión “lúdica, cercana y emocional” de la gente cercana a León-Portilla, explicó Berenzon.

Ayotzinapa y Tlatelolco en el imaginario colectivo

Bajo la idea de que Ayotzinapa no es Tlatelolco, los investigadores Fernando Escalante Gonzalbo y Julián Canseco Ibarra, presentaron su libro *De Iguala a Ayotzinapa. La escena y el crimen*, en el que revisan la relación simbólica de ambos sucesos, así como su construcción en el imaginario colectivo a partir de informes, noticias y análisis. Sostienen que al establecerse una analogía con el 68 se borran todas las características concretas del episodio de Iguala y queda reducido a estudiantes que son masacrados por el Estado. Esta visión responde a que “la cultura antagónica está muy arraigada en nuestra manera de entender la historia de México que supone las luchas del pueblo en contra de las autoridades opresivas”, afirmaron los autores (*Excélsior*, 30 de enero de 2020).



MUSEO IMAGINARIO

Ensayos didácticos sobre bibliografía y
hemerografía mexicana

REENCUENTRO CON MANUEL PAYNO (28 DE FEBRERO DE 1820-5 DE NOVIEMBRE DE 1894)

Miguel Ángel Castro



I

En 1994, con motivo del centenario de la muerte del autor de *Los bandidos de Río Frío*, en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB), editamos la *Bibliografía* que Robert Duclas elaboró como resultado de las pesquisas que llevó cabo sobre la vida y obra de Manuel Payno, entre las décadas de 1960 y 1970. El investigador francés, como historiador y bibliógrafo, se interesó durante esos años en identificar y catalogar impresos europeos del siglo XVI conservados en la Biblioteca de Guadalajara e impartió cursos en esa ciudad, más tarde lo hizo en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y en otras instituciones franco-mexicanas. El Instituto Francés de América Latina (Institut Français d'Amérique Latine, o IFAL) publicó su libro *Les bandits de Río Frío. Politique et littérature au Mexique à*

travers l'oeuvre de Manuel Payno en 1979, en el cual analiza el aspecto histórico de los sucesos narrados en la novela con base en documentos de archivo y revela datos sobre la vida de Payno. El más importante, quizás, es la fecha de nacimiento del novelista, que es 28 de febrero de 1820 y no 21 de junio de 1810, como se ha afirmado en diversas biografías e historias de la literatura mexicana, además de consignar que su apellido materno es “y Cruzado” y no “y Flores”. Es evidente que Duclas se acercó a la Biblioteca Nacional para hacer sus pesquisas porque, al revisar los apéndices que incluyó en su libro, descubrimos que debió tener cercanía con Manuel Alcalá, el director a la sazón, pues en la copia del acta de defunción de Manuel Payno leemos que esa copia fue expedida a solicitud de la Biblioteca Nacional de México el 29 de marzo de 1963. Es probable que en retribución al apoyo que recibió, el investigador francés dejara la bibliografía del escritor a la institución, antes de regresar a su país, y que publicamos en 1994.

De regreso a Europa, años más tarde, Duclas publicó un libro sobre las costumbres de nuestro país: *La vie quotidienne au Mexique au milieu du XIXe siècle* (París: L'Harmattan, 1993), en buena medida, resultado de las indagaciones que hizo en nuestro país.

La *Bibliografía* elaborada por Robert Duclas, como lo advertimos en la introducción de nuestra edición y él lo reconocía, no está completa y adolece de criterios bibliográficos más rigurosos, pues además de no haber localizado diversos periódicos y libros, ordenó los textos que localizó en 25 géneros o grupos que, a su arbitrio, permiten identificar el caudal de la producción del novelista y acercarse a ella, de manera que si bien ubica las primeras versiones y las ediciones que circulaban en aquellos años, la falta de método e índices no facilitan su consulta. Sin embargo, a pesar de sus inconsistencias, los 636 registros que ofrece Duclas han sido muy útiles para los interesados en Payno y lo fueron, sobre todo, para el siempre afanoso Boris Rosen Jélomer, quien así me lo hizo saber cuando andaba tras los textos de Guillermo Prieto y decidió emprender la compilación de las *Obras completas* de don Manuel con el apoyo del Conaculta, y sacó el primer tomo en 1996, *Crónicas de viaje*, con prólogo de Blanca Estela Treviño. Rosen dejó el trabajo en marcha y, hasta donde he podido averiguar, han sido publicados 25 volúmenes con prólogos de académicos especializados en sus contenidos. El último, que salió en el 2008, reúne textos sobre Economía y fue prologado por Javier Rodríguez Piña.

Uno de los productos de las conmemoraciones de 1994 fue el libro *Del fístol a la linterna. Homenaje a José Tomás de Cuéllar y Manuel Payno en el centenario de su muerte*, coordinado por Margo Glantz, quien se ha interesado en desen-

trañar lo misterios de *Los bandidos de Río Frío*. En este volumen de la colección Al Siglo XIX. *Ida y Regreso* de la UNAM (1997), se incluyen trece ensayos de estudiosos de Payno, además del de Margo Glantz, los de Álvaro Matute y Evelia Trejo, Andrés Lira, Nicole Giron, Antonia Pi-Suñer, Josefina Zoraida Vázquez, Blanca Estela Treviño, Rafael Pérez Gay, Aurelio de los Reyes, Pablo Mora, María Tresa Solórzano, Carlos Monsiváis y uno de quien esto escribe.

Entre las antologías de Payno, publicadas de 1994 a la fecha, resaltan dos, la que elaboró Blanca Estela Treviño para Cal y Arena, en 2006, dentro de la colección de Los imprescindibles; y la selección de Mariana Ozuna Castañeda, editada en 2012 por el Fondo de Cultura Económica, la UNAM y la Fundación para las Letras Mexicanas, y en la cual participan con sendos ensayos María Teresa Solórzano y Diana Irina Córdoba, autora de *Manuel Payno, los derroteros de un liberal moderado*, libro editado por El Colegio de Michoacán en 2006, una suerte de biografía política que recibió el premio de tesis Luis González y González.

A 25 años de distancia, esta suma de ediciones de textos de Manuel Payno, así como de algunos trabajos sobre su vida y obra, que no pretende ser exhaustiva (sabemos que circulan en diversos medios artículos, crónicas, memorias de viaje y novelas de Payno, sobre todo de *Los bandidos*), revela que los esfuerzos han servido para conocer más y mejor a unos de los protagonistas de nuestra historia.

II

Este 2020, convocamos, desde la Biblioteca Nacional de México (BNM), a un grupo de lectores de Payno para compartir, en un coloquio, lo que

“Entre las antologías de Payno publicadas de 1994 a la fecha, resaltan la que elaboró Blanca Estela Treviño para Cal y Arena, en 2006, dentro de la colección de Los imprescindibles...”

”

han descubierto o lo que han disfrutado más de la versión que ese romántico viajero a San Ángel nos dejó de nuestro país, al que tanto quiso.

En este número del *Boletín de la Biblioteca Nacional de México*, le rendimos homenaje con la reproducción de un artículo que él mismo parece haber redactado para nosotros. Se trata de “La gran biblioteca y la pequeña biblioteca de México” publicado en el tomo 2 del *Semanario Ilustrado*, y que fue reproducido en el *Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística* en 1869, con algunas adiciones, y que es de donde lo copiamos.¹ En un párrafo introductorio se advierte que se dan “algunas noticias de la biblioteca chica que se halla abierta al público, y donde concurren diariamente multitud de estudiantes y de personas deseosas de instruirse”.

Es importante observar el papel que tenía la adaptación del antiguo templo de San Agustín para poner en marcha a la BNM dentro de los planes y proyectos de la República Restaurada, y que eran promovidos por los integrantes de la élite culta o letrada, a cuya cabeza estaba en ese momento Ignacio Manuel Altamirano, liberales, en su mayoría, interesados en apoyar la edificación de “los establecimientos de instrucción pública, hospitales, cárceles y casas de beneficencia de la república”.

En estos días que corren, está por concluir la restauración más completa del edificio de San Agustín, desde la adaptación que nos habla Payno, y que tardó diecisiete años para poder dar paso a la solemne inauguración del 2 de abril de 1884. El artículo que reproducimos es por demás oportuno e interesante, pues da pormenores de aquellos trabajos arquitectónicos, los enlista con los términos propios de la construcción, se refiere a los materiales empleados e incluso manifiesta su desacuerdo con el uso

de mármol mexicano, “inconveniente y malsano”; también ofrece detalles con medidas precisas de los diferentes espacios del edificio, que para comprenderlos hoy sería necesario hacerlo bajo la guía de un experto; además, reproduce la imagen del proyecto de adaptación de la fachada norte del edificio que presentaron los arquitectos Vicente Heredia y Eleuterio Méndez a quienes se les encargó la obra.

El autor hace referencia a lo que llama la “parte moral”, “el alma de ese hermoso y magnífico edificio”: los libros, tarea de la que se encargaron José María Lafragua y José María Benítez, y que se trató de colocar en los enormes y sólidos libreros, “monumentales”, 200 000 ejemplares con miras a tener entre 300 y 350 000 para ser considerada una “biblioteca de primer rango”.

Payno reconoce la intervención de Antonio Martínez de Castro quien, como ministro de Justicia, además de vencer las dificultades para establecer la biblioteca en San Agustín mediante negociaciones con don Antonio Escandón, consiguió los fondos necesarios para la habilitación del recinto. Para mostrar la relevancia de la reconstrucción, Payno publicó los presupuestos, costos y gastos que fueron considerados. Por eso, es sumamente útil reproducir el texto completo, con la “Noticia de las obras ejecutadas en la Biblioteca Nacional desde el mes de noviembre del año próximo pasado a la fecha”, es decir, de noviembre de 1868 al 15 de mayo de 1869, y así tenemos una idea del ritmo acelerado que imprimió al proyecto.

La última parte del artículo hace referencia a la que llama “La pequeña biblioteca”, que no es otra cosa que la Capilla del Tercer Orden, sitio al cual, por cierto, se tiene planeado que regresen en uno o dos años los servicios de la actual BNM. Se dispuso que, en lo que se ejecutaban los tra-

bajos de remodelación, los libros procedentes de la Biblioteca de la Catedral y otros más de la colección de Juan Suárez y Navarro, vendida por Ignacio Cumplido, fueran colocados en dicha Capilla para comenzar a dar servicio. En esta parte del artículo, Payno reproduce la lista que le proporcionó Lafragua del número de volúmenes existentes en la Biblioteca y su procedencia: 90 964 de cuando estaba en la Universidad, más 26 667 recibidos posteriormente de la Catedral y el Carmen del Desierto (11 077), de los jesuitas (11 695), unos comprados (2 835) y otros donados (60), que daban la suma de 116 631, de los cuales hubo que restar 12 294 que, por diversos motivos, no se encontraron, para tener un total de 104 337 volúmenes. Quedaban por contar los ejemplares contenidos en 1 120 cajones que se habían guardado en las bodegas del salón chico de la BNM, reportaba Benítez.

La “pequeña biblioteca” o biblioteca chica se destinaría “exclusivamente para señoras y niñas” donde encontrarían “obras de moral, de bella literatura, de poesía y aun de las ciencias y las artes a que puede dedicarse el bello sexo”, con la intención de convertirla en un lugar muy concurrido y de moda en la capital, en el cual, mezclado “lo útil con lo agradable”, las personas se sentirían como en un jardín de cuento. La sociedad podría ver, opina Payno, “con placer y con orgullo” al nuevo edificio y estaría conforme con la inversión de los 70 000 u 80 000 pesos

que debían gastarse, dispuesta incluso a disponer del doble si resultara necesario; por eso reproduce el informe del arquitecto Heredia, en el cual se enumeran los múltiples y complejos movimientos que se llevaron a cabo y detalla los gastos con la insistencia de resaltar los “no incluidos en el presupuesto”. Este informe nos permite seguir los pasos de la reconstrucción que actualmente la UNAM ejecuta con esmero y tecnología de nuestros días.

A Manuel Payno debemos, pues, este texto político y técnico que, desde la administración misma, defiende el proyecto de adaptación del antiguo templo de San Agustín a Biblioteca Nacional (que el gobierno juzgaba un “monumento para honor de la civilización”) y a través del cual pidió al Congreso que otorgara los recursos necesarios para su ejecución, por eso y por lo que nos permite imaginar, es un documento muy valioso para apreciar los esfuerzos que se hicieron por establecer la casa de los libros mexicanos.

Notas

¹ María del Carmen Ruíz Castañeda, Luis Mario Schneider y Miguel Ángel Castro, comps. y eds., *La Biblioteca Nacional de México. Testimonios y documentos para su historia* (México: UNAM, IIB, 2004), 44-52.

“

La Pequeña Biblioteca o biblioteca chica se destinaría “exclusivamente para señoras y niñas” donde encontrarían “obras de moral, de bella literatura, de poesía y aun de las ciencias y las artes a que puede dedicarse el bello sexo”...

”

LA GRAN BIBLIOTECA Y LA PEQUEÑA BIBLIOTECA DE MÉXICO*

Manuel Payno

La gran Biblioteca Nacional

La historia de las bibliotecas es realmente la historia de la civilización. Jamás habrá oído decir ninguno de los lectores que los pueblos bárbaros de la Polinesia, de la América del Norte, de la Asia y del polo, hayan tenido ni aun el pensamiento de reunir en un local todo el tesoro del entendimiento humano. Una biblioteca es una maravilla que, a fuerza de habernos familiarizado con ella, no podemos ni aun comprenderla. Toda la parte moral de la inteligencia humana, que por sí es abstracta e indefinible, se encuentra reducida y encerrada en un aparato material bien sencillo y bien vulgar a nuestros ojos. Unas hojas de papel, unos signos negros, que son un

misterio para quien no sabe leer y son otro misterio mayor para los que los leen y sobre todo, para los que reflexionan en esa maravilla de la palabra, por medio de la cual se consigna el pensamiento, y en esa otra maravilla que es el alfabeto para hacer eterno el pensamiento y la palabra, para dejar en sustancia vivo al hombre de genio, aun cuando la materia frágil lleve siglos de estar reducida a polvo. Tales son los pensamientos que vienen a la pluma cuando se ha escrito esta sola palabra “BIBLIOTECA”.

Que una institución semejante sea precisa, indispensable en una sociedad civilizada, como lo es el alimento, nadie lo pone en duda; así, lo que debe tratarse no es de aglomerar libros sin gusto ni criterio ni discernimiento, en lugares oscuros y apartados del centro de las ciudades, sino de elevar al espíritu un monumento digno, grandioso, que desde que se va inicie las augustas ideas del estudio y de las ciencias. En México, como es sabido, existían la Biblioteca de Catedral, la de la Universidad y las de los conventos. Las dos primeras estaban destinadas para el público y se abrían a ciertas horas; las de los religiosos estaban destinadas para su uso particular y para la escasa instrucción que se daba a los novicios. Las Leyes de Reforma que suprimieron las órdenes regulares, la Universidad y el cabildo oficial, no pudieron ni podían suprimir las bibliotecas. El gobierno las recogió, pues, y encargó de coleccionar y custodiar los libros a D. Ramón Alcaraz y después a D. Fernando Ramírez, personas que a justo título han pasado por estudiosas y entendidas.

Durante la época del Imperio, Maximiliano nombró a un bibliotecario extranjero que tal vez

*Texto extraído del *Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística*, segunda época, tomo I (México: Imprenta del Gobierno en Palacio, 1869).

era austriaco, y concibió diversos proyectos para darle otro mejor orden a la biblioteca, reuniendo los libros dispersos y colocándola en otro local; pero en realidad nada se llevó a efecto y, por el contrario, además de gastarse en el crecido sueldo de ese bibliotecario, parece que una buena porción de libros ha padecido extravío, sin que se pueda señalar a punto fijo, quién ha sido el culpable de un descuido tan grave.

El primer pensamiento del Sr. D. Antonio Martínez de Castro, a los pocos días de haber tomado posesión del Ministerio de Justicia, fue el darle una final organización a la biblioteca; pero lo más difícil era encontrar un local propio. Se eligió la antigua iglesia de San Agustín, reducida a un taller de herrería en tiempo que los franceses ocupaban la capital, y se dieron los pasos necesarios para su adquisición; pues se había enajenado en los días de la Reforma a D. Antonio Escandón. Vencida esta primera dificultad, era necesario adquirir los fondos para la costosísima obra que tenía que hacerse. La iglesia, inundada y cerrada hacía tiempo, presentaba en el interior el aspecto de una ruina, y en el atrio y bardas exteriores se había formado una cloaca que infestaba la parte más central y hermosa de la ciudad. Los solos gastos de aseo y conservación exigían fondos cuantiosos. Ocurrió entonces al Sr. Martínez de Castro el destinar el producto que conforme a la ley debía percibir el erario por la testamentaría del finado D. Eustaquio Barrón, y arreglado también este punto y decretada según las facultades que tenía entonces el gobierno, una planta para el servicio del establecimiento, hubo edificio y fondos, y el pensamiento que pareció de difícil realización, tuvo ya una forma precisa y positiva. Estos pormenores que parecen insignificantes constituyen realmente la historia de la fundación, y forman el justo elogio del fun-

cionario que procuró y logró destruir los obstáculos que en tantos años se habían presentado para llevar a cabo un proyecto que todos consideraban bueno y necesario, pero que ni aun el mismo Maximiliano pudo ni siquiera darle una dirección conveniente.

El Sr. Martínez de Castro concibió también la idea feliz de que las obras necesarias se hiciesen todas por mexicanos, tanto para alentar y recompensar así a los hombres estudiosos y trabajadores, como para que, como sucederá más adelante, tengamos el orgullo de presentar, una vez concluido el edificio, una muestra de los adelantos en las bellas artes y un testimonio de nuestro buen gusto en la decoración.

Diversos dibujos, proyectos y planos se formaron para recomponer el edificio y quitarle hasta donde fuese posible el aspecto de iglesia. Al fin fue adoptado el proyecto presentado por los jóvenes arquitectos discípulos de la Academia de San Carlos, D. Vicente Heredia y D. Eleuterio Méndez, y el grabado de la fachada que se acompaña a este artículo da una idea del pensamiento de los arquitectos y de la grandiosa belleza de la obra cuando esté concluida.

En 31 de diciembre de 1867 se aprobó el presupuesto general, y en 13 de enero de 1868 se comenzó la obra, disponiéndose una vivienda cómoda y decente para el bibliotecario. Daremos una noticia, que más adelante será curiosa, del costo de esta célebre obra, en sus principales ramos, y cuando esté concluida, no podrá menos de confesarse no sólo la economía, sino la severidad con que el Sr. Martínez de Castro procuró distribuir los primeros fondos de que pudo disponer, sin que este gasto, como queda dicho, afectara a las rentas ordinarias del erario.

“
Diversos dibujos, proyectos y planos se formaron para recomponer el edificio y quitarle hasta donde fuese posible el aspecto de iglesia.

”

Presupuesto de la obra de albañilería	\$	26,429
Tercera Orden y vivienda		3,392
Derrumbe de las torres		656
Carpintería		19,303
Pintura de puertas y escalera		309
Herrería		4,794
Hojalatería, sin los vidrios		240
Vidrios		527
Enverjado		1,664
Piso de mármol, 1,250 vs. a 8 ps.		10,000
	Suma \$	67,314

La obra de carpintería se contrató con D. Teodoro y la de herrería con D. Antonio Franco, los dos hábiles artesanos que han formado su reputación y su pequeña fortuna a costa de años de honradez y de trabajo.

Los arquitectos han economizado en la arena, en la chiluca, en la jarcia, en todo, desde un ocho hasta un cincuenta por ciento. En la obra del enverjado, el herrero tendrá que perder algo de su bolsillo. La más insignificante de las casas que diariamente se reparan o se construyen en México, cuesta más de 60,000 pesos. La economía no sólo se trasluce, sino que se palpa ya la mezquindad honrosa, en verdad, para los funcionarios que la procuran, pero perjudicial para los artistas mexicanos a quienes se trata de beneficiar, y parece muy justo que se hagan algunas equitativas enmiendas, que quedan a cargo hoy de la consideración y prudencia del Sr. Mariscal.

La obra, pues, tal como puede ya juzgarla el público, presenta un aspecto de grandeza y majestad, propias del uso a que se destina el edificio; pero ya que nos hemos ocupado de pormenores y detalles, se nos permitirá decir que falta todavía mucho para que se concluya, y que esta parte de gloria toca al sucesor del Sr. Martínez de Castro y a los representantes de la nación, que no dejarán incompleto el monumento rehusando su aprobación a las partidas que sea necesario gastar.

El cálculo que hemos formado con el parecer de los arquitectos, de lo que falta que gastar, es el siguiente:

Es decir, 80,000 pesos en suma redonda, los que añadidos a la cantidad que se está empleando, formará el total a poco más o menos, de 140 a 150,000 pesos, suma insignificante, mezquina,

Costo de las fachadas principal y lateral, estatuas y bustos	\$	20,000
Diez y seis estatuas en el interior		10,000
Decoraciones del salón y vestíbulo		10,000
Pinturas alegóricas		25,000
Destrucción de la linternilla		400
Jardín con dos fuentes, asientos, plantas y árboles		10,000
	Suma \$	75,400

“

El piso de mármol mexicano, contratado con los Sres. Cardeña y compañía, nos parece magnífico por las muestras que hemos visto, pero por demás inconveniente y malsano.

”

despreciable si se quiere, comparada con la majestad del monumento, con su utilidad en una ciudad tan importante como México, y con la fama y gloria que cobren los que, secundando el plan del Sr. Martínez, logren terminar la obra.

Diremos, antes de pasar a otra cosa, nuestra opinión con toda franqueza, respecto a algunos puntos.

El piso de mármol mexicano, contratado con los Sres. Cardeña y compañía, nos parece magnífico por las muestras que hemos visto, pero por demás inconveniente y malsano. Los que van a una biblioteca debe suponerse que, leyendo o escribiendo, tienen que permanecer horas enteras. En un edificio tan espacioso, sin fuego y donde no puede penetrar de lleno el sol, el frío va a ser insoportable. Si sobre el mármol se ponen esteras o alfombras, además de que entonces el pavimento pierde su belleza, será otro nuevo gasto y no bastará esto para quitar al salón el frío sepulcral que va a tener. El mármol de los Sres. Cardeña y compañía podría dedicarse para sustituir en el palacio a las groseras losas de los corredores, y en la biblioteca colocarse un piso de mosaico de maderas mexicanas, en cuyo trabajo podrían encontrar ocupación muchos de nuestros hábiles artesanos. Hemos visitado muchos museos y bibliotecas en Europa, y en verdad, en ninguna hemos encontrado el piso de mármol.

Esta idea la hemos de combatir siempre, porque nos parece de todo punto inconveniente.

Diremos algo del edificio. La planta general de la antigua iglesia de San Agustín era una cruz latina en un rectángulo, cuya longitud es de N. a S. Los espacios comprendidos entre ésta y el perímetro están ocupados por doce capillas, y dos salas a los lados de lo que fue ábside. La nave principal tenía de longitud, incluso el coro, 64 metros, y de ancho, entre las pilastras que reciben los arcos que dividen la bóveda, 12 metros 21 centímetros. La altura de las claves de estos arcos sobre el piso cerca de 24 metros 14 centímetros. La bóveda que cubre la cruz es de cañón seguido con lunetos, dividido por seis arcos, y el crucero está cubierto por una cúpula, cuya altura sobre el suelo, sin incluir la de la linternilla, es de 35.22, y cuyo diámetro es de 13.40. La elevación de la nave central está dividida en dos partes: la primera está formada por una serie de arcos que dan entrada a las capillas; en la segunda hay una serie de ventanas que forman el primer cuerpo de luces; la tercera, que es la bóveda de que hemos hablado, tiene, bajo los lunetos, claraboyas elípticas que forman el segundo cuerpo de luces.

En lo general, y aparte estos detalles, el edificio pertenece, por la disposición de sus líneas verticales y horizontales, así como por la configu-

ración de sus sostenes y la distribución de ellos, al estilo que nació en Lombardía a fines del siglo VI y principios del VII, y cuyo primer monumento es la famosa y notable iglesia de San Miguel de Pavía. En ésta, como en aquélla, se ven los sostenes formados por grupos de pilas-tras que parten del suelo y llegan, alargando las proporciones del orden, a recibir la bóveda, cortando las líneas horizontales de los cuerpos inferiores. El orden es el dórico-romano con detalles del Renacimiento, época en que fue vuelto a construir este templo, que se quemó en 1689.

Se ha procurado conservar en todas sus partes el estilo de arquitectura dominante, por adaptarse perfectamente, en razón de su severidad y clasicismo al objeto a que se ha destinado, con sólo algunas de las modificaciones para un local del uso civil.

Se ha formado en la parte inferior del coro un vestíbulo enteramente independiente del salón principal.

Las cuatro capillas de los lados se han cubierto con unos tabiques, dejando dos de ellas comunicadas entre sí para la habitación del conserje, del portero, y para colocar una elegante escalera, por donde se subirá a la parte alta, que servía de coro, y que quedará exclusivamente dedicada a los manuscritos antiguos, y a la oficina paleográfica.

Derribadas las torres, tanto para disminuir el peso, como para darle al edificio la elegancia que demuestra nuestro grabado, en los cubos que quedaron se han formado habitaciones para los paleógrafos.

Para quitar la forma de cruz característica de los templos cristianos, se han separado los brazos de ésta con una construcción que prolonga

las arcadas del salón hasta el fondo o ábside; y allí, para cerrar convenientemente y formar una elegante perspectiva, se le ha dado la forma poligonal, dejando en el centro un arco frente a la puerta de entrada, y dos laterales.

Dos grandes ventanas, una en el fondo y otra en lo que era el coro, suficiente luz al salón.

La cúpula desaparecerá bajo una nueva bóveda, quedando una especie de salón aéreo alumbrado por un gran tragaluz en lugar de la linternilla, que por pesada y peligrosa será necesario derribar, según se indica en el presupuesto.

Las ocho capillas laterales servirán a la vez de gabinetes para estudios de especialidades y para secciones de la biblioteca, y la luz conveniente la recibirán por grandes y hermosos tragaluces hechos en el centro de las bóvedas. En las bocas de los arcos de entrada se colocarán libreros monumentales, que contribuirán a que el gran salón presente el aspecto uniforme de una biblioteca.

Esta es la obra material a poco más o menos; y los curiosos, con este artículo en la mano, pueden pasar al edificio y rectificar nuestras apreciaciones.

La parte moral, es decir, el alma de ese hermoso y magnífico cuerpo debe ser todavía más hermosa y magnífica. Pertenece esta parte al Sr. D. José María Lafragua, que es el director, y al doctor Benítez que es el bibliotecario.

El número de volúmenes que se pueden colocar en los libreros que están contratados, es de 200 000, y pueden aumentarse, de manera que la Biblioteca grande contenga de 300 a 350 000 volúmenes. Ya será entonces una biblioteca de primer rango.

Habr  hasta este momento colectados de las antiguas bibliotecas, cosa de 150 volúmenes; pero es menester decir la verdad: será necesario desechar muchos de ellos, pues en su mayor parte se componen de obras que nadie ha leído, incluso el que las compuso, y de las cuales será bastante para curiosidad y para estudio dejar tres o cuatro colecciones. El Sr. Lafragua va a encargar a Europa por el próximo paquete algunos libros; pero la suma destinada para esto creemos que no pasa de \$2 000 y esto apenas será algo para un particular. Es necesario dotar a la biblioteca de cuantas publicaciones modernas se puedan conseguir sobre historia, literatura, idiomas, ciencias y artes; suscribirse a los principales periódicos extranjeros, y traer también obras de recreación y colecciones de grabados, vistas, monumentos, etc., etc. Así se podrá en poco tiempo palpar la utilidad de la biblioteca y el deseo de instrucción que hay en la buena e inteligente población del distrito.

Me atrever  yo a indicar, como medio de proporcionarse fondos, las testamentar as de la Sra. Pérez Gálvez, Rosas y Benavente; un arreglo con los albaceas, que sin duda se prestarán a ello, producirá el mismo resultado que obtuvo el Sr. Martínez de Castro, y habrá, sin necesidad de tomarlo de las rentas ordinarias, lo bastante para terminar las construcciones y comprar las obras necesarias para darle el interés que merece a tan c ebre e importante establecimiento. Desde que se imprimió el anterior artículo a la fecha, las obras no han continuado con tanta actividad como desean los amantes de las glorias sólidas verdaderas de México; sin embargo, no ha cesado un solo día de trabajarse en concluir lo empezado y en la construcción de muchos accesorios pequeños, pero interesantes para el completo desempeño del plan de los arquitectos, y para que, aun en las cosas insignificantes, pueda decirse de la biblioteca de la República de

México, que es una de las mejores y más suntuosas del mundo.

El que entre hoy al salón iluminado por la magnífica ventana del fondo podrá ya notar no sólo la belleza, sino la majestad de la arquitectura, y calar  que, puesto que tanto ha adelantado la obra, basta un pequeño esfuerzo y algunos meses más de constancia para concluirla enteramente. El enrejado exterior del atrio, que en breve deberá convertirse en un primoroso jardín, est  ya concluido y colocado, y no faltan más que las dos puertas.

Para que vaya quedando consignada hasta en sus pormenores la historia de la gran biblioteca, copiamos enseguida el informe que ha dado a la sociedad el activo e inteligente joven Vicente Heredia, y el cual demuestra la actividad con que por parte de los arquitectos se ha procedido, la economía y honradez en la distribución de los fondos, y las obras nuevas e indispensables que se han ejecutado, a pesar de no hallarse incluidas en el primitivo presupuesto.

Noticia de las obras ejecutadas en la Biblioteca Nacional, desde el mes de noviembre del año próximo pasado a la fecha.

Atrio

- Se colocaron todas las rejas de fierro, faltando sólo las puertas.
- Se abrieron las cepas para los albañales que han de conducir las aguas pluviales a la atarjea principal.
- Se quitaron las canales y se embutieron tubos en los muros para su derrame.
- Se han sacado hasta ahora 160 carros de cascajo para escombrar el atrio.
- Se tapó la puerta que daba al poniente, formándose una bóveda y cimiento para la fuente

“

Habr  hasta este momento colectados de las antiguas bibliotecas, cosa de 150 volúmenes; pero es menester decir la verdad: será necesario desechar muchos de ellos, pues en su mayor parte se componen de obras que nadie ha leído...

”

mural que se ha de colocar en este lugar: (esto no está en el presupuesto).

- Se quitó el sardinel que estaba en la puerta principal, y se colocó en el lugar donde ha de ir la puerta de fierro: este sardinel es una pieza sola y tiene 3m. 52 de longitud.

Vestíbulo

- Para terminar su decoración arquitectónica, se hicieron cuatro medias muestras nuevas, se cubrieron los derrames y el capitalizado de la puerta de entrada con una nueva construcción de mampostería, terminada por una bóveda de cañón seguido que prolonga el medio punto de dicha puerta en todo el espesor del muro.
- Se recalzaron, aplanaron y blanquearon las tres capillas, y se les formaron las pilastras para colocar el entablonado del piso.
- Se comenzaron a formar con yeso las molduras de la cornisa.
- Se concluyó la escalera y los corredores altos, y en el cubo de ésta se hicieron unos lugares comunes decentes con su respectivo albañal hasta la banqueta de la calle: (estos comunes y albañal no están comprendidos en el presupuesto).
- Se formaron dos piezas de los cubos de las torres; se ampliaron las puertas y se les puso techo nuevo. Se recalzaron, aplanaron y blanquearon las paredes de las piezas mencionadas, las del coro y todas las del segundo piso.
- Se arreglaron las corrientes de las azoteas de las capillas, y se enladrillaron de nuevo: (estos enladrillados no están comprendidos en el presupuesto).

Salón

- Se concluyó la construcción nueva que se estaba haciendo en los cruceros, ábside y coro; siendo de advertir, que la cornisa superior y los pies derechos de los arcos se ha hecho de cantería a todo costo, debiendo ser de ladrillo según lo convenido; en sólo esta partida se ha hecho una

economía de más de cinco mil pesos; se hicieron con yeso todos los demás adornos, la cornisa inferior, las chambranas, arquivoltas, etc., que no está comprendido en el presupuesto, así como los pedestales para las estatuas.

- Se encadenaron las cuarteaduras poniéndoles grapas de fierro.
- Se destruyó la linternilla y se colocó una armadura de madera y fierro para sostener el arco de cedro que debe ir sobre las pilastras nuevas del crucero; actualmente se está armando dicho arco, y dentro de ocho o diez días quedará colocado en su lugar.
- Se recalzaron y aplanaron las paredes del salón y las de las capillas.
- Se entallaron las molduras y se blanqueó todo el interior.
- A las bóvedas no se les ha hecho nada, porque no sé si se pintarán por los alumnos de la Academia, como se había propuesto al señor ministro. Se macizaron veinte bastidores de fierro de las ventanas y cuerpos de luces, y el de la gran ventana.
- Se abrieron a seis capillas sus tragaluces, y se colocaron bastidores de fierro.
- Se practicó otro tragaluz igual a los chicos en la bóveda que cubre la escalera: (no está en el presupuesto).
- Se hicieron en las capillas las pilastrillas para el piso.
- Se levantó el del salón con cascajo a una altura de 0 m. 55.
- Se colocaron las escaleras de caracol en el crucero y se hizo una parte del entablonado de los corredores.
- Últimamente se hizo un macizo de mampostería al pie de la gran ventana, por la calle del Arco, y se recalzaron las paredes exteriores; cuyas obras no están en el presupuesto.
- Se ha colocado el tragaluz de fierro en la linternilla, y se comienzan a poner los vidrios en las ventanas.

Obras que faltan

Atrio

- Las dos rejas de fierro de las puertas.
- Las estatuas y bustos que deben coronar las pilastras.
- Los albañales.
- El jardín, la fuente con sus respectivas cañerías y depósito para surtir de agua el común.
- La fachada.

Vestíbulo

- La reja de fierro de la puerta de entrada.
- La decoración del vestíbulo, que no está aprobada todavía.
- El piso, en el que se propuso al Sr. ministro se colocaran las baldosas de mármol que se pensaba poner en el salón.
- El barandal de fierro de la escalera y corredores.
- Los pisos entablonados de las capillas, del coro y piezas laterales.
- Sus ventanas y puertas de comunicación.
- La reja octagonal del coro que da a la fachada.

Salón

- La puerta y bastidor de la entrada del salón.
- El piso de éste, que por fin parece que se hará de madera.
- El de las capillas, los corredores de los crucesos, la estantería, las bóvedas de madera que deben cerrar el salón, las escaleras que den acceso al salón que pienso formar en la cúpula, el piso de éste y los bastidores de las ventanas, macizar el tragaluz de la linternilla, que ya está acabado; 22 bastidores de fierro para las ventanas y cuerpo de luces, enladrillar de nuevo las bóvedas del salón y del coro, porque el que tiene está en hueco por el asiento que ha sufrido el edificio (no está en el presupuesto.) Poner los vidrios en todos los bastidores, pintar las bóvedas, hacer las estatuas que van sobre los pedestales,

las balaustradas de la gran ventana del coro, hacer tragaluces en dos capillas que por economía del Sr. Martínez de Castro se habían suprimido; pero que el Sr. Mariscal está de acuerdo en que se abran, cuyo presupuesto se presentará.

Como se ve por la anterior relación, las obras materiales del interior están casi al terminar. Falta el piso, la obra de carpintería y todas las de decoración, y ya era tiempo de que se pensase seriamente en ellas y aun algunas podrían comenzarse.

Dos correcciones importantes se han hecho en el plan primitivo. La primera es que el piso del hermoso mármol mexicano blanco con vetas rojas, contratado con los Sres. Cardeña y compañía, se colocará únicamente en el vestíbulo, como lo indica el Sr. Heredia, mientras que en el salón se construirá uno de maderas mexicanas formando un mosaico, como es hoy la moda en Europa. No podemos menos de aplaudir esta idea y de felicitar al Sr. Mariscal por tal determinación. El vestíbulo así tendrá algo que recuerde la antigua Grecia, mientras el salón, al mismo tiempo que elegante en su piso, conservará en todas estaciones una buena temperatura, y será extremadamente cómodo para los concurrentes.

La segunda corrección es la fachada. Todo el que pase por enfrente de San Agustín, observará un enorme cuadro arriba de la puerta que representa al Santo Doctor cobijando con su gran manto a multitud de personajes. La curiosidad de este gigantesco cuadro consiste en que se reconoció que San Agustín era un monolito, y por respeto al tamaño de la piedra y a la antigüedad de su construcción, se había convenido en conservarlo, creyendo, por otra parte, que el autor de la *Ciudad de Dios* era muy digno de figurar en la portada de una biblioteca en cualquiera

“

El vestíbulo así tendrá algo que recuerde la antigua Grecia, mientras el salón, al mismo tiempo que elegante en su piso, conservará en todas estaciones una buena temperatura, y será extremadamente cómodo para los concurrentes.

”

parte del mundo. Reflexionado más este asunto, se ha resuelto que o se relabrará el cuadro hasta el grado de que quede un bajorrelieve digno del arte moderno, o por medio de una cabria se hará descender el monolito para conservarlo en otra parte y sustituir el retablo de la fachada con otro género de ornamentación que corresponda al imponente y majestuoso conjunto del edificio. No puede menos de reconocerse el juicio y tino con que se han hecho las dos correcciones que quedan indicadas, y lo que deseamos es que, en este sentido, o en otro conforme con el refinado gusto de la época, continúen las obras sin obstáculo ni interrupción alguna. En lo que valga nuestra débil voz, la levantamos para pedir al Congreso que vote la cantidad necesaria para la conclusión, no de un edificio cualquiera, sino de un monumento que levantará el actual gobierno para honor de la civilización.

La pequeña biblioteca

Mientras que se terminaba la obra de la biblioteca grande, se dispuso que la capilla que se llamaba de la Tercera Orden se dispusiera para recibir los libros de la Biblioteca de Catedral y otros que hubiera disponibles de fácil colocación. Se escombró todo el local, se pintó de blanco y se hizo un piso de madera, y apartando tan luego como fue posible los muchos obstáculos que había en el atrio, se abrió el local al público bajo la dirección del antiguo bibliotecario Dr. D. José María Benítez.

Muy distante se halla la biblioteca chica de presentar un aspecto lujoso e imponente; pero no puede negarse que, a pesar de la antigüedad de los estantes, de la pintura bien común, y de no haber entrado en la decoración más que la cal, se nota una propiedad, un orden, un aseo que dispensan de pronto de los adornos, relieves y demás elegantes pormenores que se buscan siempre y son realmente necesarios en un

edificio semejante. La constancia y laboriosidad del Sr. Benítez ha sido superior a los obstáculos, y con ella ha logrado que queden arreglados y dispuestos para el servicio público los libros de la antigua Biblioteca de Catedral, los de la librería del finado Dr. Arrillaga, y la colección, que no deja de ser interesante, que pertenecía a D. Juan Suárez y Navarro, y se compró a D. Ignacio Cumplido. Además, los Sres. Lafragua y Mariscal han hecho algunas adquisiciones de obras modernas que están ya al servicio del público. Amplias mesas, regulares asientos, buena luz, clima agradable y obras variadas; tales son las ventajas que se disfrutan de pronto en la biblioteca chica, que está abierta todos los días con pocas interrupciones, y puede ser visitada sin excepción por toda clase de personas.

Los libros hasta ahora reunidos y que se distribuirán cuando sea tiempo en las dos bibliotecas, constan en el estado que se pone a continuación, formado por el Sr. Benítez, y él manifiesta la procedencia, de modo que si bien e han extraviado algunos volúmenes, se prueba evidentemente que de las librerías de los extinguidos conventos se debe sacar todo el fruto posible, escogiendo las mejores colecciones y vendiendo o cambiando otras en México o en Europa, conforme lo ha pensado el Sr. Lafragua, director de la biblioteca.

Trasladados ya todos los cajones que había en las bodegas de la antigua casa moneda al palacio de justicia, resulta que en las cinco bodegas de dicho edificio hay 930 cajones, y en la bodega del salón chico de la Biblioteca Nacional en San Agustín existen 190; siendo el total de cajones, 1 120, de los cuales algunos se han roto al transportarlos, y los libros quedan recogidos en las alacenas de las mismas bodegas. México, abril 12 de 1869. *José María Benítez.*

**ESTADO que manifiesta el número de volúmenes
existentes en esta Biblioteca Nacional,
y su procedencia**

**Volúmenes que componían la Biblioteca
Nacional establecida en la Universidad**

Del Convento de Santo Domingo	6 511
De <i>idem</i> , recogidos por la policía	360
De la Profesa	5 020
De la Merced	3 071
De San Pablo	1 702
De San Agustín	6 744
De San Francisco	16 417
De San Diego	8 273
De San Fernando	9 500
Del Carmen, tres conventos	18 111
De Porta-Coeli	1 431
De Aranzazú	1 190
Del Ministerio de Fomento	832
Del de Relaciones	435
Del del Justicia	715
De la Universidad	10 652
Total	90 964

Volúmenes recibidos posteriormente	
De Catedral	10 210
Del Carmen del Desierto	867
	Suma 11 077
De los Jesuitas	11 695
Comprados	2 835
Recibidos por donación	60
RESUMEN:	
De la biblioteca de la Universidad	90 964
De Catedral y el Carmen del Desierto	11 077
De los Jesuitas	11 695
Comprados	2 835
Recibidos por donación	60
	Total de volúmenes 116 631

NOTAS	Volúmenes
Antes de extinguirse la biblioteca, el subdirector D. Lino Ramírez llevó a la librería de Andrade en obras de aritmética y álgebra para su venta	50
El mismo llevó al ministerio para premios de alumnos	50
Por orden del gobierno se dieron a la Sociedad de Geografía y Estadística, del duplicado	86
Del mismo duplicado compraron los Sres. R.	396
Extinguida la biblioteca, recogió el Ministerio de Fomento las obras que había donado	832
Compraron varios particulares, y entregaron el importe al tesorero D. José María Durán	136
Se devolvieron al padre Morandi, por orden del Ministerio de Justicia	92
El antiguo salón de la Universidad era conocido posteriormente con el nombre de "Las Sibilas", y con esta maraca no se encuentra ningún cajón en todos los que se han recogido, por lo que hay sospecha de que faltan	10 652
	Suma 12 294

COMPARACIÓN

Total de volúmenes, según el estado anterior	116 631
Se deduce los que probablemente faltan	12 294
Existen para la Biblioteca Nacional	104 337

Una vez concluido el edificio principal, la biblioteca chica quedará destinada exclusivamente para señoras y niñas, y en ella habrá obras de moral de bella literatura, de poesía y aun de las ciencias y artes a que puede dedicarse el bello sexo. Será ese local un paseo a la vez que un punto donde mezcle lo útil a lo agradable, y uno de los sitios más concurridos y más de moda de la capital. Figurémonos por un momento la fuente mural concluida, sus surtidores de agua, naranjos, flores, plantas enredaderas, asientos elegantes de fierro, fuentecillas de mármol, y tendremos una especie de cuento de *Las mil y una noches*. El hijo de la viuda, el viejo militar, el estudiante y aun el casquivano mozalbete, verán con placer y con orgullo este nuevo local, y darán por bien empleada no la miserable cantidad de 70 u 80 mil pesos que se necesita para ponerlo como nos lo figuramos, sino doble si así fuera necesario.

Para que la biblioteca desempeñe perfectamente su objeto, es necesario que el Sr. Lafragua, de acuerdo con el ministerio del ramo, suscriba el establecimiento a todas las revistas y publicaciones literarias, históricas y científicas de Inglaterra, Alemania, Francia, España y los Estados Unidos del Norte, porque así estaremos al corriente en todos los adelantos del saber humano. Todo esto es una verdadera friolera que no pasaría de 50 a 60 pesos al mes, y esperamos que cosas tan útiles y que son para el bien común serán patrocinadas e impulsadas por la cámara y por el gobierno, seguros de que serán acreedores a los elogios de todos los hombres ilustrados y pensadores del mundo.

Mayo 15 de 1869.



LAS PUBLICACIONES PERIÓDICAS CIENTÍFICAS DE MÉXICO: HERENCIA DE CONOCIMIENTOS Y ESTILOS EDITORIALES

Dalia Valdez

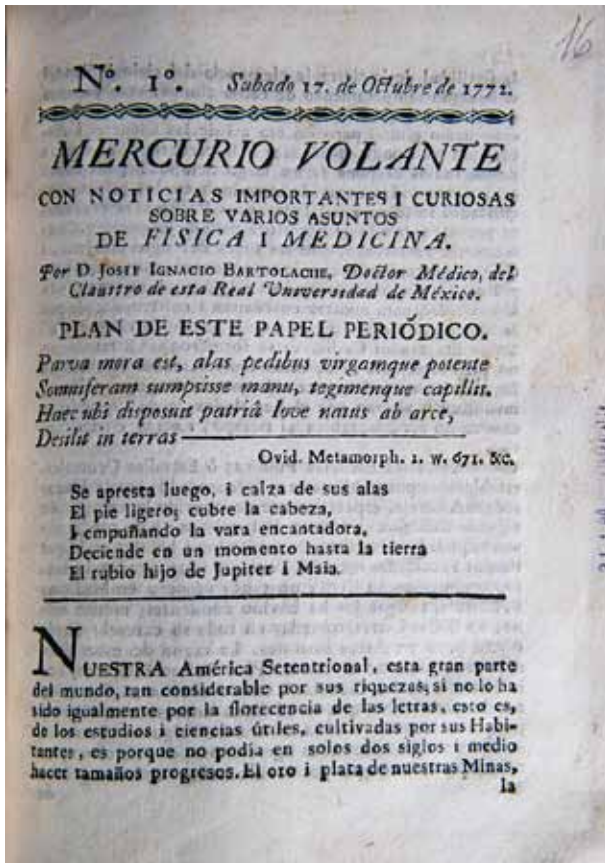


Parte del patrimonio científico documental del país que resguardan la Biblioteca y Hemeroteca Nacionales de México (BNM y HNM) lo conforman publicaciones científicas periódicas que abarcan desde el siglo XVIII hasta las que se editan en la actualidad, dirigidas a muy diversos públicos. Todo comenzó en 1768, con la publicación del *Diario literario de México*, cuyo título puede sugerir al lector actual la idea de que en sus contenidos encontrará textos de ficción, pero, en realidad, la intención de su editor, José Antonio Alzate (1737-1799), fue ofrecer a los lectores novohispanos una obra periódica mediante la cual pudieran enterarse de lo más actual en diversas áreas del conocimiento de la época. Este clérigo sabio que lan-

zó por primera vez en México una publicación periódica científica sacó cuatro títulos en total, de los cuales la BNM conserva dos en su Fondo Reservado: *Asuntos varios sobre ciencias y artes* (1772) y *Observaciones sobre la física, historia natural, y artes útiles* (1787); también se encuentra en el mismo fondo el *Mercurio volante con noticias importantes y curiosas sobre varios asuntos de Física y Medicina* (1772), de José Ignacio Bartolache (1739-1790), con la que suman cinco publicaciones periódicas científicas surgidas en el periodo novohispano.

En aquel momento, Alzate emprendió esta gran labor para la difusión de las ciencias, en principio, porque le interesaba que la sociedad novohispana tuviera acceso a conocimientos útiles para la vida. Sin embargo, otra de sus motivaciones era que la Nueva España figurara entre las naciones más cultas del orbe. Sin duda sentiría una gran satisfacción al saber que lo que él inició en México y que continuaron numerosos editores científicos –todos ellos enfrentados siempre a los desafíos financieros, técnicos y legales que implica toda empresa editorial– tendría sus frutos hoy cuando el país ha alcanzado el segundo lugar como productor de ciencia en Latinoamérica y el 28 a nivel global, según información de grupo Scimago que se dio a conocer en la prensa mexicana en 2019.

Pero si el conocimiento que se da a conocer mediante las publicaciones periódicas científicas caduca en unos cuantos años o, según la disciplina, a veces en meses, ¿para quiénes podría ser de interés consultarlas y conservarlas una vez que esto sucede? Las publicaciones periódicas científicas del pasado interesan, por ejemplo, a historiadores, principalmente, aunque también a los especialistas de las diversas disciplinas científicas que necesitan conocer la

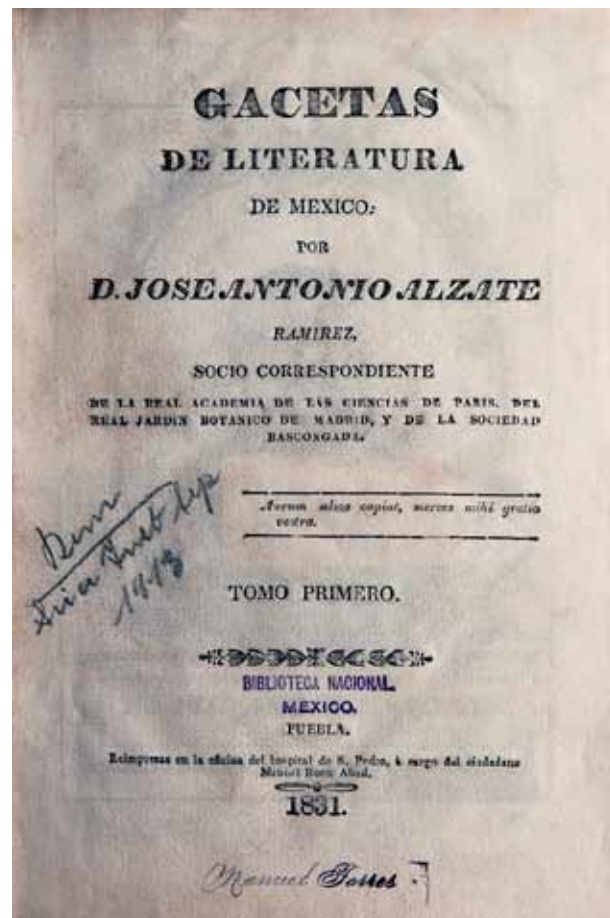


José Ignacio Bartolache y Díaz de Posada, *Mercurio Volante*, número 1, 17 de octubre de 1772. México: Imprenta de D. Felipe de Zuñiga y Ontiveros, 1772. BNM, Fondo Reservado, clasificación 626 LAF.

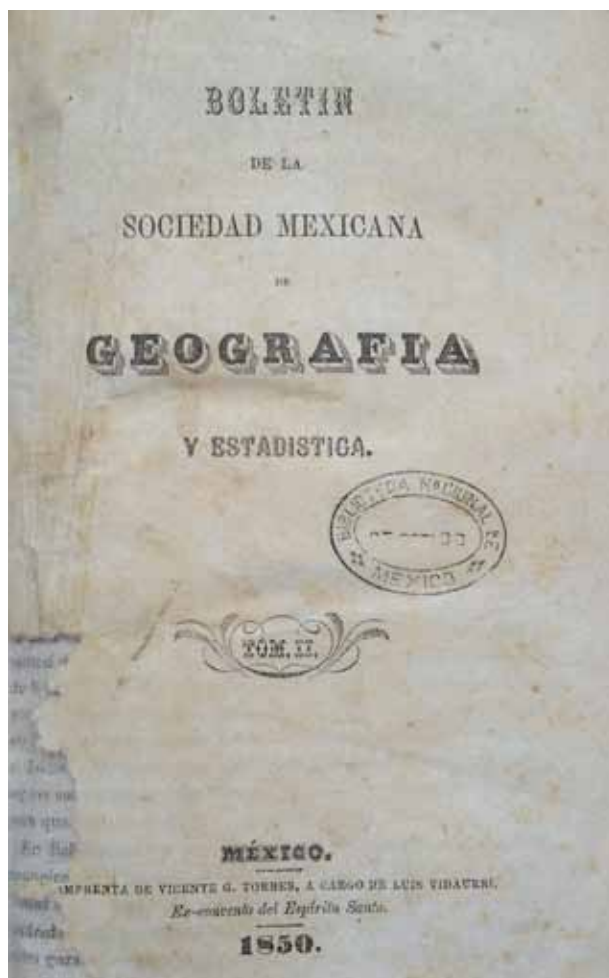
evolución y el desarrollo de un tema en particular, como antecedentes de sus investigaciones. Esto en cuanto a sus contenidos, pero si se las ve como patrimonio documental, según la visión de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), son importantes ya que, tanto su contenido como su soporte, en conjunto, representan aspectos únicos de una cultura, como el idioma o las prácticas editoriales y científicas, por ejemplo, dentro de una diversidad de expresiones nacionales, lo que las convierte además en patrimonio de la humanidad y, por lo tanto, deben ser preservadas.

La BNM y la HNM guardan estos impresos periódicos no sólo por su importancia para las ciencias, sino porque en su forma como objetos físicos o digitales representan el testimonio del trabajo creativo, técnico y tecnológico de numerosas personas que intervinieron en su elaboración, y cuyo resultado material en cada ejemplar, con todo y su reproducción tangible o intangible, es único en sus características. El acceso que facilitan hoy en día las tecnologías de la información a las revistas científicas digitales quizá dificulta el reconocimiento de estos productos editoriales en su integralidad de contenido y so-

“ En aquel momento, Alzate emprendió esta gran labor para la difusión de las ciencias, en principio, porque le interesaba que la sociedad novohispana tuviera acceso a conocimientos útiles para la vida.



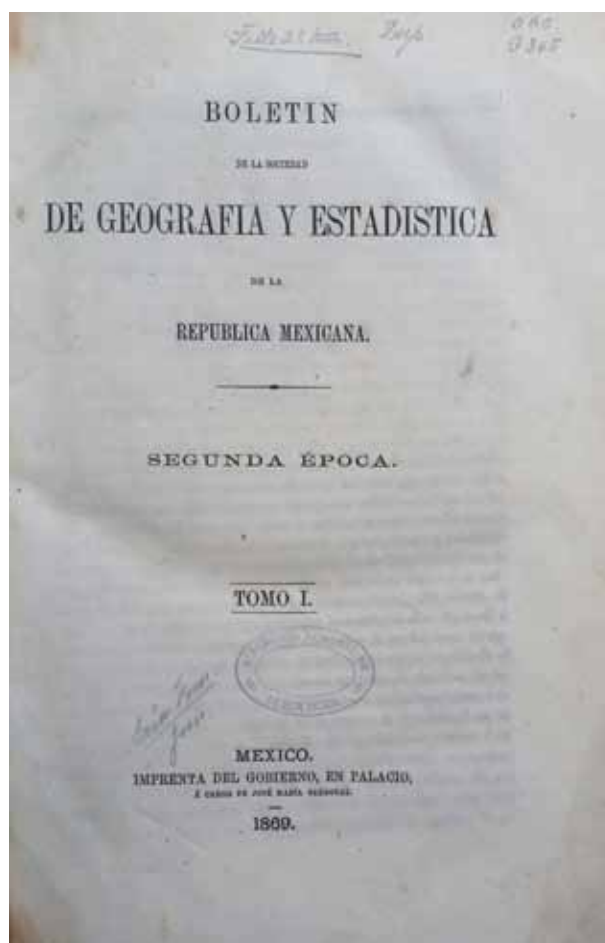
José Antonio Alzate Ramírez, *Gacetas de literatura de México*, tomo primero. Puebla: Oficina del hospital de San Pedro, a cargo del ciudadano M. Buen Abad, 1831. BNM, Fondo Reservado, clasificación RSXIX 508 GAC.d. 1831.



Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, tomo II. México: Imprenta de Vicente G. Torres, 1850. HNM, Fondo Reservado, clasificación HFRM B73.

porte, como si lo digital evanesciera el trabajo de diseño editorial. Pero, en realidad, la totalidad de las características editoriales son tan evidentes como lo son en el soporte impreso. Es importante considerar que la digitalización no se realiza en automático, sino que implica el trabajo de personal especializado. Al día de hoy y, seguramente, por mucho tiempo –aunque ya existe la modalidad de publicación directa por parte de los investigadores en medios electrónicos–, la mayor parte del conocimiento que la comunidad científica considera como válido tiene la marca de la intervención de personas

que colaboran en el proceso de elaboración de una revista y que aplican debidamente controles de calidad editoriales y científicos, independientemente de la tecnología de reproducción que utilicen. Es precisamente esta marca (el estilo editorial) la que convierte a cada revista científica en un objeto irrepetible, con modos de editar los escritos que responden a prácticas científicas de un momento histórico particular y un equipo editorial detrás lanzando en una y otra página el nuevo conocimiento a los espectadores de la escena científica. De ahí que, entre otras razones, la BNM y la HNM se encarguen del resguardo y conservación de estos materiales



Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, tomo I. México: Imprenta del Gobierno en Palacio, 1869. HNM, Fondo Reservado, clasificación HFRM B68.



Gaceta Médica de México, número 1, 15 de septiembre de 1894. México: Sección de Medicina de la Comisión Científica, 1894. HNM, Fondo Reservado, clasificación HFRM G15.

insustituibles, de este acervo científico-patrimonial de México.

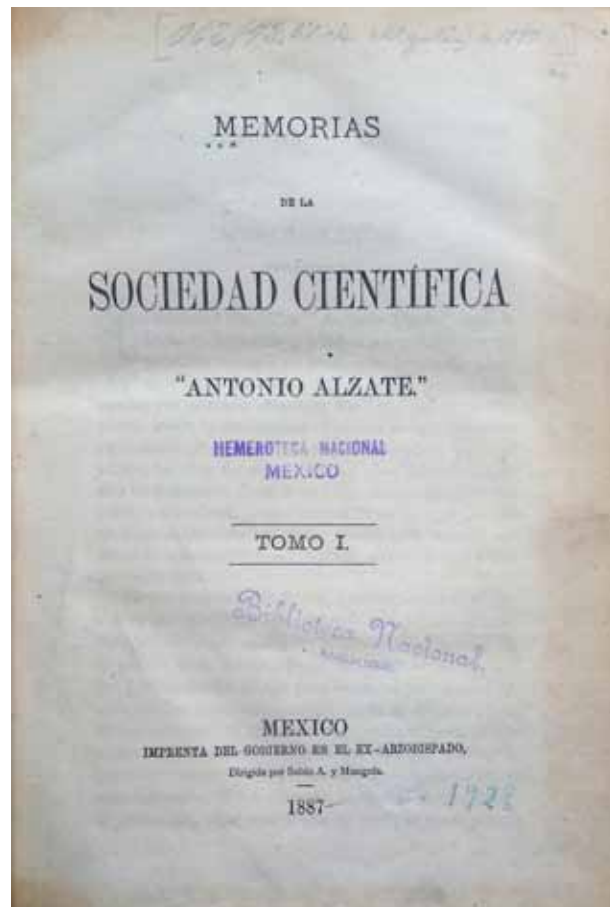
Otro acontecimiento de trascendencia en el que las publicaciones periódicas científicas fueron protagonistas fue el surgimiento, a finales del siglo XIX, de las entidades que son el antecedente del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), actualmente responsable de la administración de la BNM y la HNM, así como de generar investigación sobre sus colecciones; se trata de la creación de la Junta Nacional de Bibliografía Científica en 1898, que al año si-

guiente se convirtió en el Instituto Bibliográfico Mexicano, con sede en la BNM. Dicha Junta se conformó para operar como Oficina Regional en México de la Oficina Central de Londres, responsable de la elaboración del *International Catalogue of Scientific Literature* (*Catálogo internacional de literatura científica*, Londres, 1902-1921), proyecto de la Royal Society of London que pretendía reunir todos los elementos posibles de la literatura científica de los países participantes, representados con datos básicos de identificación bibliográfica o hemerográfica. En este esfuerzo, apoyado por el gobierno mexicano, se lee el tipo de interés que

“

Otro acontecimiento de trascendencia en el que las publicaciones periódicas científicas fueron protagonistas fue el surgimiento, a finales del siglo XIX, de las entidades que son el antecedente del Instituto de Investigaciones Bibliográficas.

”



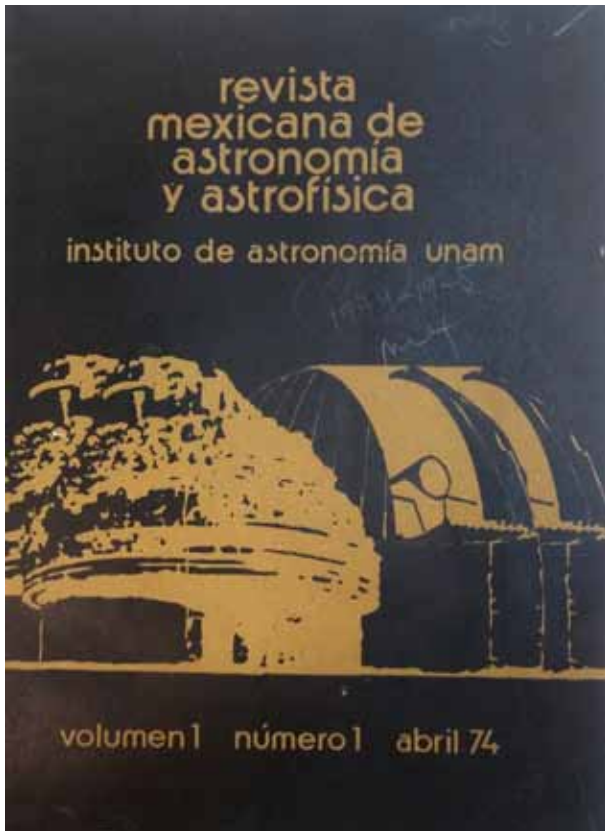
Memorias de la Sociedad Científica Antonio Alzate, tomo I. México: Imprenta del Gobierno Federal en el Ex-Arzobispado, 1887. HNM, Fondo Reservado, clasificación HFRM M125.

Alzate mostraba el siglo anterior por trabajar para que México fuera reconocido entre las naciones de mayor progreso intelectual y científico. Esta colaboración de México en un proyecto internacional fue efímera y al surgir el Instituto Bibliográfico Mexicano ya no hubo el impulso para la elaboración de un proyecto similar al de la Royal Society of London de alcance nacional, con bibliografías en curso o periódicas que cubrieran todas las áreas científicas, aunque sí se realizaron algunas bibliografías especializadas. De todas formas, siempre se reconocerá que gracias a la importancia que el gobierno de México decidió otorgar a la difusión internacional de su literatura científica nacional en aquel momento, se crearon los organismos que antecedieron al IIB.

En el IIB, que se constituyó décadas después en la UNAM, en 1967, se han estudiado las revistas científicas, principalmente las del siglo XIX; desde la hemerografía y la historia de la prensa, por ejemplo, en estudios sintéticos como los que se ofrecen en las obras *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1822-1855* (2000) y *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1856-1876* (Parte I, 2002 y Parte 2, 2019), de Guadalupe Curiel y Miguel Ángel Castro, editadas por la Coordinación de Humanidades y el IIB. En años más recientes, se ha extendido su estudio a líneas de investigación como la historia de la edición y se han comenzado a cubrir las publicaciones científicas del siglo XX, particularmente, las de medicina. En estas investigaciones, el propósito se desplaza del estudio de los autores y los textos al de los equipos editoriales de estas revistas y los productos que elaboraron como un proyecto evolutivo en el tiempo y que hoy se puede consultar en tomos que reúnen sus números. Asimismo, de mayor relevancia, por ser el punto de partida para investigaciones en numerosas disciplinas, es que

los integrantes del Departamento de Sistematización Hemerográfica de la HNM contemplaron algunas publicaciones periódicas científicas en su importante proyecto Sistema de Índices de la Hemeroteca Nacional (Sihena) (<https://sihena.iib.unam.mx/>), con lo cual contribuyen al conocimiento de los acervos científicos que son patrimonio hemerográfico nacional.

Otro medio de difusión del patrimonio científico-documental es el portal de la Hemeroteca Nacional Digital de México (HNDM, <https://sihena.iib.unam.mx/>) que brinda la ventaja del modo de búsqueda por palabras específicas en los contenidos de las páginas de las revistas. No obstante, debe tomarse en cuenta que, por restricciones legales, sólo están allí materiales clasificados como de dominio público, es decir, principalmente del siglo XIX. Quien vaya a la búsqueda de estas publicaciones periódicas en la HNDM se dará cuenta de que durante el siglo XIX muchas de las revistas las editaron academias y sociedades científicas, pues las consideraban sus órganos de difusión, no sólo de conocimientos, sino de sus actividades; también podrá notar que ciencias como la medicina, botánica, geografía y geología son de las que tuvieron mayor desarrollo. Otro punto que puede verificarse es que muchas de estas publicaciones periódicas del siglo XIX e incluso de principios del siglo XX se parecen quizá poco a lo que un lector de revistas científicas actuales está acostumbrado a ver en sus contenidos, es decir, que hay mucho más que sólo artículos especializados y reseñas, como noticias sociales, anuncios, entrevistas, reportajes e incluso caricaturas. La gran cantidad de revistas haría imposible hacer aquí un listado representativo, de ahí que se invite a los lectores a explorar este patrimonio científico-documental de México en la HNDM y en la HNM. Se hará una excepción con la mención de la *Gazeta médica de México*



Revista mexicana de astronomía y astrofísica. México: UNAM, volumen 1, número 1, abril de 1974. HNM, Fondo Contemporáneo, clasificación HM1 R386.

por ser la de más larga duración, pues surgió en 1864 y continúa su edición hasta hoy.

Muchos profesionales de la edición académica en México que se dedican a hacer revistas científicas se preparan actualmente para realizar sus funciones cada vez mejor, lo que contribuirá a elevar la calidad y excelencia de estos productos ante un panorama internacional de gran competencia y desafíos en el entorno digital. Es importante la capacitación permanente de los autores científicos a quienes se demandan altas competencias para el aprovechamiento del progresivo potencial tecnológico en la representación de sus resultados de investigación. Es necesario también que los autores se involu-

cren en la implementación de estrategias para una mejor y mayor difusión de su trabajo, en colaboración con los editores. Son importantes los esfuerzos que se han llevado a cabo para tener acceso abierto a estas revistas; pero, hay que considerar que, que su acceso sea gratuito, no implica necesariamente que serán leídas ni sus contenidos comprendidos. Sería loable que más allá de dirigirse a sus pares científicos, se sostuviera la motivación que llevó a José Antonio Alzate en el siglo XVIII a preocuparse por escribir y editar: la de transmitir y hacer llegar conocimiento útil a la población que, al poseerlo, puede obtener beneficios en aspectos concretos de su vida y, en el caso de los conocimientos en humanidades, puede ayudar al desarrollo de la capacidad crítica de las personas. Las revistas científicas, tanto las dirigidas a especialistas como las de divulgación, son, hoy por hoy, el medio por excelencia para que los investigadores, con el apoyo imprescindible de los editores, cumplan con la función social de participación en la mejora de las condiciones de la sociedad, y son un importante medio por el cual su trabajo trasciende a otras generaciones en calidad de patrimonio científico-documental. La HNM enfrenta ahora el reto de recibir en depósito legal las revistas científicas que nacen de manera digital y, sin duda, lo hará para las futuras generaciones, sumándose al patrimonio impreso digitalizado y presentado en la HNDM.

“ Alzate mostraba el siglo anterior por trabajar para que México fuera reconocido entre las naciones de mayor progreso intelectual y científico. ”

GRAFITI DF

Pedro Velasco



s Grafiti DF una obra de carácter documental que, de forma exhaustiva y sistemática, desmenuza y expone, textual y gráficamente, el arte callejero, también conocido como grafiti, realizado en la Ciudad de México entre los años 2008 y 2013.

Los editores de la presente monografía, Gerardo Broissin y Javier Huerta, describen a través de sus páginas la técnica del grafiti. Consideran que la característica primordial de esta técnica gráfica consiste en ser una herramienta o medio por el cual se expresa, comunica o denuncia. Es un testimonio gráfico y efímero cuyo objetivo es integrar la identidad, pensamiento y cultura, individual y grupal, con la sociedad de su entorno. Trata de divulgar contenidos complejos con de herramientas espontáneas, tales como el humor,

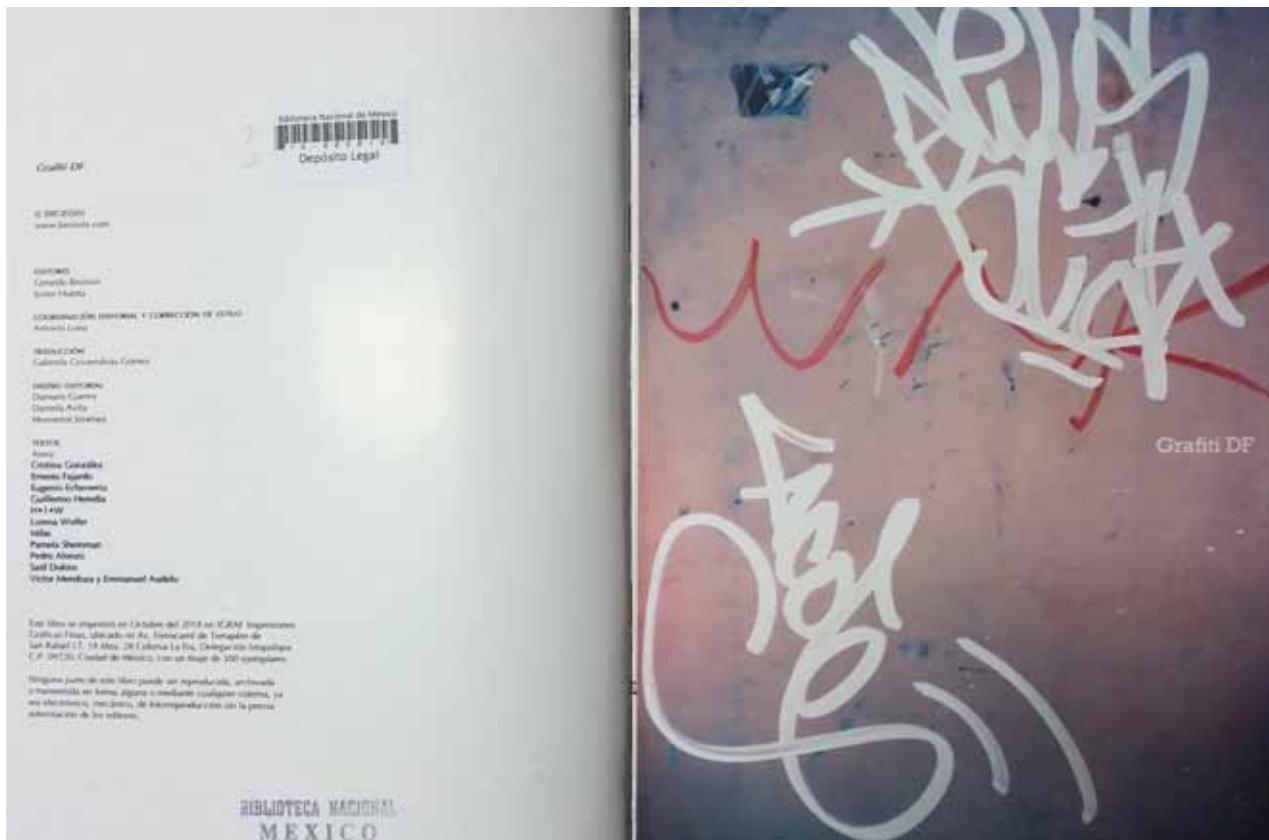
el simbolismo, la ironía, el sarcasmo, etc. El grafiti causa un efecto en el receptor. Bien puede tener un impacto individual o grupal, así como uno social, político, moral, religioso o económico.

Se observa en las reproducciones fotográficas de la obra la clandestinidad, el anonimato, características básicas del grafiti, en contraposición a la libertad de expresión. Se exponen el enojo, el miedo, el odio, la rebeldía, tomando el inmueble urbano como lienzo.

Según el orden de relevancia, los editores advierten una segunda característica del grafiti, siendo ésta de carácter intrínseco. El grafiti es una forma de arte. Puede ser arte abstracto, expresivo, visual, conceptual, urbano e irreverente. Cumple incluso con las características propias del arte clásico, como son: estética, escala, armonía, color, forma, simetría, corte, línea y espacio, así como funcionalidad y afinidad con respecto a la arquitectura de su entorno. Todos estos elementos dan sentido a su existencia. El grafiti es, pues, arte expresivo y efímero, es anónimo, gratuito y espontáneo. Es el testimonio gráfico de una idea o pensamiento que busca causar un efecto en su entorno.

Por la pertinencia, relevancia y trascendencia del contenido visual desplegado en sus 498 páginas, la presente obra se integra a la colección de la Sala Especial de la Iconoteca de la Biblioteca Nacional de México (BNM), sumándose a la diversidad de formatos, soportes y contenidos que conforman el acervo iconográfico de la misma. El objetivo de esta Sala es enriquecer el patrimonio documental de la BNM con obras que sustenten la investigación gráfica y trasciendan en la generación de nuevos conocimientos, en cumplimiento con las funciones sustantivas de la Universidad Nacional Autónoma de México que hacen de ella una institución útil a la sociedad.

Gerardo Broissin y Javier Huerta (eds.), *Graffiti DF*. México: Impresiones Gráficas Finas, 2018. HNM, Iconoteca, clasificación N 751.73097252 GRA.d.





BIBLIOTHECA MEXICANA

Ensayos académicos en las líneas
de investigación del Instituto de
Investigaciones Bibliográficas

PORTADAS MUSICALES EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO

María de los Ángeles Chapa Bezanilla



a plataforma musical al inicio del siglo XIX ya presentaba en México un importante incremento y consumo de música entre la sociedad civil. La reconstrucción del teatro Coliseo ofreció espectáculos conformados por zarzuelas, tonadillas y sainetes, a los que se sumaron, a partir de 1753, las zarzuelas bufas y las comedias con música, representaciones que continuaron aun durante la Guerra de Independencia. No obstante, en el estado de agitación en el que se encontraba el país, tanto el Coliseo como las funciones que se efectuaron en él estuvieron protegidas por las autoridades virreinales.

Se ha dicho, y con razón, que México siempre ha reservado un lugar especial a la música dotándola de elementos originales, entre otros motivos, ante la necesidad de crearse una identidad

propia, por lo cual, en 1816, cuando la junta del Hospital Real de Naturales informó que ya no se contaba con medios suficientes para el mantenimiento del Coliseo y sus espectáculos, instituyó a una sociedad que se ocupara de los asuntos relativos a su funcionamiento. Tales cambios trajeron, en consecuencia, una transformación en la representación del repertorio musical; las óperas italianas fueron desplazando a las tonadillas españolas o escénicas –como también se les conocía–, género que, hasta ese momento, era el más representado debido a su propuesta de reivindicación de lo patriótico, así como también las marchas, compuestas gracias a los acontecimientos políticos que se suscitaban y a los protagonistas de los mismos, que enriquecieron las funciones.

Una vez que México adquirió su independencia, la vida musical del país cobró relevancia. Entre las acciones a seguir por parte de las autoridades de los gobiernos en turno, se consideró preeminente institucionalizar la música y situar su estudio y práctica en el eje mismo de la sociedad. Si bien el género operístico fue el predilecto de todas las clases sociales, otras manifestaciones musicales como la de salón, de concierto, de cámara, cobraron interés entre la población, de manera colectiva o individual, con sentido religioso, sentimental, cívico o militar.

A pesar de que entre las diversiones más usuales del siglo XIX estuvieron las funciones de ópera y fueron los teatros los escenarios idóneos para su disfrute, los salones musicales, las tertulias en casas particulares, las academias y las plazas públicas fueron también espacios en donde, según el estatus, la sociedad disfrutó de la música. Las formas de origen extranjero como los valeses, polkas, mazurcas, galopas, etcétera, que enriquecieron los salones y las tertulias se instalaron en el país y poco a poco, conforme avanzó el

siglo, se aclimataron y transformaron según los sentimientos de los compositores nacionales.

Aun con los problemas económicos, políticos y sociales propios de un Estado en formación, el gobierno mexicano, a través del Ministerio de Hacienda, con Lucas Alamán a la cabeza, aprobó –de las partidas de gastos extraordinarios y reservados, así como de varios prestatarios del gobierno– un subsidio financiero para los espectáculos operísticos en México. La presencia de una compañía de ópera se convirtió en símbolo de cultura y civilización, incluso a costa de las fuertes pérdidas económicas que acarreó el sostenerla durante toda la primera mitad del siglo.

El tema de la educación en el México independiente, preocupación para los gobiernos en turno, propició diversas acciones en el ámbito de la vida musical, con el propósito de institucionalizarla. Crearon academias y sociedades filarmónicas que organizaron temporadas de conciertos, grupos musicales, orquestas y otras actividades similares. La conformación de orquestas propició un avance en lo que respecta a la música instrumental; sin embargo, fue hasta la etapa republicana cuando pudo, gracias a la presencia de virtuosos extranjeros, contar con estabilidad y mayor reconocimiento social.

Las actividades musicales propiciaron una serie de incentivos adyacentes que favorecieron un conjunto de esfuerzos en beneficio de la música nacional y su identidad, prioritariamente. Una pléyade de imprentas interesadas en la edición de partituras, casas constructoras de instrumentos que favorecieron al piano como elemento indispensable, periódicos musicales como *El Instructor Filarmónico*, *La Ópera* y *El Mosaico Musical* que, entre otras actividades, se ocuparon de dar a conocer espectáculos musicales, su repertorio, lugar y horarios de las

funciones, la conformación de conjuntos musicales, etcétera.

El piano alcanzó tal popularidad en el territorio novohispano que, entre los años 1805 y 1815, su importación y construcción constituyó un negocio floreciente. Periódicamente, la sección de anuncios del *Diario de México* ofrecía al público una lista de instrumentos de teclado que eran adquiridos rápidamente, tanto en la metrópoli como en las principales ciudades del interior de la república. La presencia del piano en la mayoría de los hogares mexicanos de clase media y alta reforzó vínculos familiares y sociales, al tiempo que propició espacios para el arte, la literatura y la política. La vida de salón y las prácticas de ejecución pianística integraron en México un rito social en el cual imperaban las costumbres europeas, especialmente las francesas, tan admiradas por la sociedad burguesa. Al respecto, la musicóloga Consuelo Carredano señala:

En tales reuniones se hacía evidente el estatus, se ostentaba un cierto refinamiento cultural y se practicaban normas de comportamiento convencionales que, salvo excepciones, poco tenían que ver con una vocación propiamente musical. Todo esto pareciera, por un lado, explicar la exasperante sencillez que distingue a tantas obras de salón del periodo, buena parte de ellas hoy relegadas al olvido.¹

La abundante venta de pianos trajo como consecuencia la necesidad de imprimir obras en tinta y papel. Las partituras se convirtieron en el eje rector de los establecimientos que vendieron música, y el impreso musical se transforma en una ventana para conocer los gustos y costumbres musicales del siglo XIX.

Durante la centuria decimonónica, la música fue considerada el complemento principal de

“

Las actividades musicales propiciaron una serie de incentivos adyacentes que favorecieron un conjunto de esfuerzos en beneficio de la música nacional y su identidad, prioritariamente.

”

la educación femenina y, al calificar a la mujer como un ser sensible, apasionado y espiritual por naturaleza, ella era entonces la idónea y mejor dotada para ejercer el bello arte de la música.

En *El Iris*, periódico literario de la Ciudad de México, se opinaba a principios del siglo XIX que “la música era uno de los adornos más bellos que podían acompañar la educación de una señorita puesto que ella era capaz de refinar y perfeccionar aquella dulzura de genio, buen gusto y sensibilidad que la caracterizaba”.² Lamentablemente estos argumentos, aunados al romanticismo de la época y a las costumbres establecidas por los cánones sociales, le negaron a la mujer la capacidad de cultivar este arte racionalmente, calificando su experiencia artística como un acto puramente intuitivo, situación que coadyuvó a que su educación y desempeño musical tuvieran un carácter superficial.

Pero en un siglo dominado por las invasiones extranjeras, las guerras civiles y los cambios constantes de gobierno, los espacios de estabilidad donde la vida artística y social podían prosperar con mayor continuidad fueron las casas particulares y las tertulias que en ellas organizaban las clases medias y altas que conformaron en parte a la sociedad mexicana de la época. Las resonancias de lo sucedido con la música en la privacidad de los hogares fue un tema abordado por los literatos, tanto nacionales como extranjeros, quienes lo plasmaron en sus novelas, crónicas, cuentos y memorias.

Al respecto, resulta interesante reproducir algunas opiniones como la de la marquesa Calderón de la Barca (Escocia, 1804 – Madrid, 1882), esposa del ministro plenipotenciario de España en México, Ángel Calderón de la Barca. La marquesa, llamada Frances Erskine Inglis, señala en su obra *La vida en México. Durante una re-*

sidencia de dos años en ese país: “en cada lugar de México, de la ciudad o la provincia, hay un piano en cada casa”;³ sin embargo, en cuanto al comportamiento musical opinó: “Las Señoras y Señoritas mexicanas escriben, leen y tocan un poco, cosen y cuidan de sus casas y de sus hijos. Cuando digo que leen, quiero decir que saben cómo leer; cuando digo que escriben no digo que lo hagan siempre con buena ortografía y cuando digo que tocan, no afirmo que posean, en su mayoría, conocimientos musicales”.⁴

En lo referente a las tertulias, Antonio García Cubas, en *El libro de mis recuerdos. Narraciones históricas, anecdóticas y costumbres mexicanas anteriores al actual estado social*, ofrece algunos esquemas para conocer las actividades dentro de las veladas y salones mexicanos del siglo que nos ocupa:

Otras familias acuden a la tertulia con su contingente de apuestos galanes y hermosas jóvenes que se distinguen por sus progresos musicales y distraen a la concurrencia, si son discípulas de [Tomás] León con brillantes fantasías de Liszt ejecutadas en el piano, y si de los maestros Flores y Balderas [profesor de Ángela Peralta], con su hermoso canto, interpretando, ora arias como las de *El Barbero de Sevilla*, *Semíramis* o *Tancredo*, ora tiernas y sentimentales romanzas como *El Ave María* de [Luis] Baca. Al concierto sucede el baile, durante el cual reina gran animación y una confianza plausible, como que no traspasa los límites de la decencia.⁵

La demanda de repertorio para cubrir las necesidades de la música de salón fue constante y los compositores, en la creación de sus obras, tuvieron el reto de obtener, a través del piano y sus ejecutantes, el máximo de expresividad posible con el mínimo de recursos técnicos disponibles, dada la falta de adecuada preparación

en este ámbito de un buen número de señoritas intérpretes.

Aun así, las casas editoras interesadas en los géneros de moda, entre los que estaban también las piezas populares (tanto para ser ejecutados en el piano como en los bailes que se llevaban a cabo en los espacios privados después de los conciertos), aumentaron significativamente sus ventas. Si bien el discurso musical resultaba muy sencillo, era equilibrado con la belleza de las litografías presentes en las portadas de las partituras, actividad que resultó de vital importancia para la comprensión de la vida musical nacional en lo que respecta a los gustos y costumbres de la época.

Entre los años de 1840 y 1860, en las calles del centro de la Ciudad de México, existieron más de 40 establecimientos en los que podían encontrarse gran variedad de obras musicales que, gracias a la llegada de la imprenta litográfica en 1825, pudieron imprimirse y ser comercializadas. Sin embargo, las partituras no fueron el único producto que las casas editoras ofrecieron en venta, también tenían los tratados de música, por ejemplo, los *Elementos de Música ordenados por Don Mariano Elízaga*, que fue impreso después de 1821.

Por otro lado, el establecimiento de Jesús Rivera y Fierro editó en 1851 un *Tratado de armonía*, traducido del francés por el mismo Rivera, al igual que un *Método de composición*, sólo por mencionar algunos títulos. Asimismo, aparecieron varios periódicos musicales, que garantizaron el flujo de potenciales compradores.

No menos importante fue la venta de instrumentos musicales. Una referencia importante es la que consigna la historiadora Luisa del Rosario Aguilar Ruz en su trabajo “La imprenta musical

profana en la Ciudad de México, 1826-1860”, en el que asienta:

Entre los espacios en los que se vendieron partituras e instrumentos musicales en la década de 1820 en la Ciudad de México encontramos las librerías de Ackerman, Mariano Galván Rivera, la fábrica de instrumentos de Cristóbal de Oñate, los locales de San Agustín núm. 13, la casa de Baseen en el entresuelo de la casa de la condesa de Miravalle, la de Landa en la calle del Refugio y la vinería de la cuarta calle del Relox.⁶

La proliferación de partituras y su auge durante el siglo XIX no fue un fenómeno aislado, coincidió también con un incremento en la publicación de revistas y periódicos de estructura literaria acordes con el romanticismo de la época, el apogeo del piano, sus posibilidades compositivas y su ejecución en manos de las señoritas, lo cual permitió que se gestaran en los salones decimonónicos una serie de intercambios sociales, personales y de seducción al amparo de la música.

Si el bello sexo era quien más demandaba las obras para piano y habían logrado, gracias a ello, un florecimiento de las casas editoras de música, justo era que fueran las mujeres quienes aparecieran en las portadas. Sus imágenes, incluyendo la presencia de las más distinguidas cantantes mexicanas y extranjeras, se convirtieron en un indiscutible atractivo y tesoro iconográfico. Una importante cantidad de obras tuvieron por título el nombre de alguna joven, así como una dedicatoria por parte del compositor.

La mayoría de las partituras fueron resguardadas por quienes las ejecutaban o por sus familias. En la actualidad, hojear tales documentos ha permitido conocer no solamente los géneros musicales de salón y las piezas de baile, sino

“

La proliferación de partituras y su auge durante el siglo XIX no fue un fenómeno aislado...

”

también melodías populares, marchas, himnos, jarabes, canciones, nocturnos y las denominadas “piezas de concierto”, estas últimas poseían una estructura y un nivel de ejecución bastante elaborados, y solamente podían ser interpretadas por las señoritas mejor preparadas.

Aunque el piano fue el instrumento por antonomasia, la proliferación de obras con motivos populares abrió las puertas a otros como la guitarra, el arpa y varios instrumentos de cuerda. La llamada guitarra séptima o mexicana, que contaba con siete órdenes de cuerdas, fue muy popular y apreciada entre las señoritas de sociedad, por lo cual varios autores de la época la utilizaron en sus composiciones.

Con el transcurso de los años las partituras no sólo se convirtieron en un documento sonoro característico de la vida social decimonónica, sino también de la vida artística teatral, pues las arias y romanzas más representativas de las óperas y zarzuelas fueron transcritas para poder ser interpretadas en el piano.

De inspiración para los compositores mexicanos fueron también los episodios históricos y los actores de los mismos, material que permitió incrementar la música militar, los himnos patrióticos y las obras dedicadas a los héroes nacionales.

Acerca de las portadas en la Biblioteca Nacional de México

México es un país que cuenta con incalculables memorias culturales bibliográficas, depositadas en importantes bibliotecas, acervos documentales oficiales y particulares, así como en repositorios pertenecientes a instituciones universitarias, religiosas o colecciones familiares privadas. Prácticamente en la mayoría de ellos existen, en

mayor o menor proporción, joyas bibliográficas musicales en espera de ser rescatadas para beneficio de los investigadores, estudiosos y ejecutantes de nuestra cultura musical.

Ligada íntimamente a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Biblioteca Nacional de México (BNM), máxima institución bibliotecaria de México, cuenta entre sus colecciones con importantes tesoros musicales que abarcan desde la época colonial hasta el siglo xx, momento en que el interés por acrecentar los acervos históricos y artísticos de la Biblioteca ha permitido que la música mexicana se incremente constantemente con bibliografía musical, documentos y partituras.

El impresionante crecimiento del acervo general de la BNM obligó a las autoridades de la misma a crear, en el año de 1980, una serie de salas especiales que resguardan en la actualidad bibliografía, colecciones y documentos de una sola temática. Una de ellas es la Fonoteca, encargada de proteger bibliografía musical, diccionarios musicales, enciclopedias de la música, grabaciones y partituras de música mexicana clásica, folklórica y popular.

La riqueza musical de la Sala de Fonoteca radica en sus colecciones, entre otras, la de Propiedad Literaria; la Eduardo Alonso Gándara, que incluye 240 álbumes con grabaciones de 78 revoluciones por minuto (RPM); la perteneciente a Adolfo López Llera, con 300 títulos de música hispanoamericana; y un importante número de partituras (aproximadamente 400) ingresadas por donación o compra y que no forman parte de ninguna antología: son obras de salón para piano producidas durante el siglo xix, y motivo del presente trabajo.

En la cotidiana reorganización de la BNM dichas obras fueron encontradas sin antecedente de pertenencia a alguna colección, por lo cual se decidió trasladarlas a la Fonoteca para acrecentar el material depositado en ella. Los géneros preponderantes en estas composiciones son valses, mazurcas, danzas, polkas, marchas, jarabes, danzones y canciones, en su mayoría de autores desconocidos.

Elaboré la presente selección tomando como punto de partida la belleza o rareza de las litografías –técnica de impresión, en este caso, común a todas–, al igual que la intervención de otros instrumentos además del piano, de tal manera que incluye obras con acompañamiento de guitarra, voz y piano; piano solo, únicamente guitarra; voz y guitarra; y piano y guitarra, características que pueden hacer más atractivas las combinaciones sonoras.

Las primeras nueve obras seleccionadas se encuentran juntas en una miscelánea cuyas características de presentación se aprecian en media encuadernación con puntas en piel color tabaco y tela color azul, sin decoración. Guardas de papel mecánico. Costura alternada sobre tres soportes de cordel, ocultos. Hilo de costura color verde. Soporte del cuerpo: papel mecánico de

distintos gramajes. Al parecer, la encuadernación se intervino porque el cuerpo del libro conserva la primera costura, mientras que la cartera y las guardas son reposiciones. En el proceso de catalogación se le asignó la siguiente nomenclatura para su ubicación: FM780.263F MIS.1.

La temporalidad de las composiciones fluctúa entre 1850-1892 y, aunque la mayoría de las casas editoras que las dieron a conocer fueron mexicanas, en algunas obras puede apreciarse la participación de empresas libreras extranjeras como la de August Wagner y Levien, casa alemana cuyo repertorio de música abrió sus puertas en 1876, en la calle de Zuleta número 14, y la de Otto y Arzoz, casa española fundada en la Ciudad de México en 1896 por el músico español Pantaleón Arzoz y su socio, el empresario alemán de apellido Otto (su sede matriz estaba ubicada en la calle 5 de Mayo número 2).

Consideré importante enriquecer la descripción de las partituras agregando algunos elementos correspondientes a sus detalles físicos, los cuales obtuve gracias a la colaboración de la doctora Martha Elena Romero Ramírez, investigadora del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB).

“

El impresionante crecimiento del acervo general de la BNM obligó a las autoridades de la misma a crear, en el año de 1980, una serie de salas especiales que resguardan en la actualidad bibliografía, colecciones y documentos de una sola temática.

”

Continúa en la página siguiente...

Las obras



1. *El eco de mi laúd*, Juan González Díaz. México: A. Wagner y Levien, Coliseo Viejo 15, 1892. Litografía a cargo de Oscar Brandstetter, Leipzig.

Vals estructurado en tres secciones, 155 compases y una gran coda. Se desconocen los datos biográficos del autor. La composición se presenta en tres hojas sobrepuestas dobladas juntas por la mitad, formando tres fojas. La primera página de la foja externa corresponde a la portada.

El eco de mi laúd. BNM, Fonoteca, FM 780.263F MIS.1.



2. *Isola, Ensueño, Sonrisa y llanto, tres danzas para piano*, Opus 47, 48 y 49, Genaro Codina. México: A. Wagner y Levien, Coliseo Viejo 15, 1892. Litografía a cargo de Oscar Brandstetter, Leipzig.

Genaro Codina Fernández (Zacatecas, 1852-1901) fue arpista, compositor, pirotécnico y fabricante de globos aerostáticos. Músico autodidacta que logró dominar empíricamente varios instrumentos, en especial la guitarra y el arpa diatónica, con la cual se hizo famoso tocando sus composiciones. En sus piezas de salón se aprecia ingenio melódico y rítmico, así como dominio de la armonía y el contrapunto. Las danzas seleccionadas fueron dedicadas a su sobrina, la señorita Dolores Reyes. Los tres vals están editados en una hoja doblada a la mitad formando una foja, con una hoja suelta inserta en el centro. La primera página corresponde a la portada.

Isola, Ensueño, Sonrisa y llanto, tres danzas para piano. BNM, Fonoteca, FM 780.263F MIS.1.



3. *En tus brazos*, Bernardino Esqueda. México: A. Wagner y Levien, 1892. Litografía a cargo de Oscar Brandstetter, Leipzig.

Vals para piano. Se desconocen los datos biográficos del autor. La composición fue editada en dos hojas dobladas por la mitad, formando dos fojas, con una hoja inserta en el centro de la foja interna, lo cual hace un total de cinco hojas.

En tus brazos. BNM, Fonoteca, FM780.263F MIS.1.



4. *Lejos de ella*, Everardo V. Tejeda. México, A. Wagner y Levien, 1891.

Schottisch (danza escocesa circular) compuesta para piano, está estructurada en tres partes: "Introducción", "Schottisch" y "Trío". Se desconocen los datos biográficos del autor. La obra consta de dos hojas sobrepuestas dobladas juntas por la mitad, formando dos fojas. La foja externa funciona como cubierta, mientras que la interna es el cuerpo de la composición.

Lejos de ella. BNM, Fonoteca, FM780.263F MIS.1.



5. *Una perla*, Opus 22, Trinidad Moreno. México: A. Wagner y Levien, [s. f.].

Schottisch dedicada a la señorita Carmen Escudero y estructurada en tres secciones: “Introducción”, “Danza-schottisch” y “Trío”. Trinidad Moreno nació en Pachuca, Hidalgo, en 1877 y murió en la Ciudad de México en 1959. Fue pianista y compositor, estudió piano en la academia perteneciente al maestro Rafael Sánchez. Su mayor producción musical se encuentra dentro del género de música de salón. Sus composiciones fueron publicadas por las editoras Wagner y Levien, y H. Nagel Sucesores. La composición fue editada en dos hojas sobrepuestas dobladas juntas por la mitad, formando dos fojas.

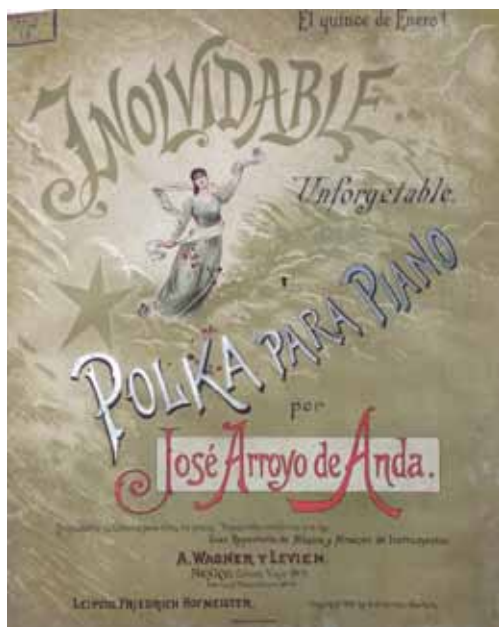
Una perla. BNM. Fonoteca, FM780.263F MIS.1.



6. *Veracruz*, Emiliano Correa. México: A. Wagner y Levien, 1892. Litografía a cargo de Oscar Brandstetter, Leipzig.

Emiliano Correa, compositor y violinista, fue miembro de la Estudiantina Hispano Mexicana; en 1894 *La Revista Melódica*, a cargo de H. Nagel y Sucesores, publicó uno de sus valsos. *Veracruz* es un danzón para piano impreso en una hoja doblada a la mitad formando una foja, con una hoja inserta en el centro.

Veracruz. BNM. Fonoteca, FM780.263F MIS.1.



7. *Inolvidable*, José Arroyo de Anda. México: A. Wagner y Levien, Coliseo Viejo 15, 1892.

Polka para piano estructurada en tres partes: “Introducción”, “Polka” y “Coda”. La *polka* es una danza del centro y norte de Europa, emparentada con danzas locales como la mazurca y la polonesa; data de la época del Renacimiento. Se desconocen los datos biográficos del autor. La obra está conformada por dos hojas sobrepuestas dobladas juntas por la mitad, formando dos fojas.

Inolvidable. BNM. Fonoteca, FM780.263F MIS.1.

8. *Juventa*, Juventino Rosas. México: A. Wagner y Levien, Coliseo Viejo 15, 1892. Litografía de Oscar Brandstetter, Leipzig.



Schottisch para piano estructurada en tres partes: “Introducción”, “Schottisch” y “Trío”. Juventino Rosas, violinista y compositor de origen otomí, nació en Guanajuato en 1868 y murió en 1894 cerca de La Habana, Cuba. Cursó estudios musicales en el Conservatorio Nacional de Música, en donde tuvo como profesores a Felipe Larios y Lauro Beristáin, entre otros; fue también instrumentista en varias orquestas de baile y en bandas. En 1887 compuso *Sobre las olas*, el cual se convirtió en el vals mexicano más famoso. Dedicó varias obras a doña Carmen Romero Rubio, esposa del general Porfirio Díaz. Lamentablemente, la obra musical de Rosas permanece en el olvido. La danza está distribuida en dos hojas sobrepuestas dobladas juntas por la mitad, formando dos fojas; la primera página externa corresponde a la portada.

Juventa. BNM. Fonoteca, FM780.263F MIS.1.



9. *A una niña*, Alberto Jonas. México: A. Wagner y Levien, 1892. Litografía de Oscar Brandstetter, Leipzig.

La obra seleccionada es un romance (género que contiene elementos de canción popular) para piano. Se desconocen los datos biográficos del autor. Fue editada en dos hojas sobrepuestas dobladas juntas por la mitad, formando dos fojas.

A una niña. BNM. Fonoteca, FM780.263F MIS.1.



10. *La banda de María Luisa*, obra anónima. México: Imprenta de M. Murguía, Portal del Águila de Oro, 1856.

Polka-mazurca para guitarra. La composición consta de una hoja doblada por la mitad, formando una foja.

La banda de María Luisa. BNM. Fonoteca, S-167548 FM780.263 BAN.d.

11. *Wals de las cuatro rosas*, José María Bustamante. México: Tipografía de Murguía, Portal del Águila de Oro, [s. f.].



José María Bustamante, contrabajista, guitarrista, organista y compositor, nació en Toluca en 1777 y falleció en la Ciudad de México en 1861. Por ser partidario de la Independencia, sufrió prisión durante algunos años. Su preparación musical lo llevó a ocupar importantes puestos como titular de las capillas de las iglesias de Santa Isabel, San Francisco y la Purísima Concepción, y sus composiciones sacras fueron tocadas durante décadas en esos templos. En 1824 participó en la fundación del Conservatorio de la Sociedad Filarmónica. Tuvo reconocimiento como destacado orquestador. Fue autor del drama *México Libre* y sus obras para el género de salón son conocidas por su manejo del virtuosismo y del teclado. El vals seleccionado fue concebido para interpretarse con guitarra. La composición se editó en una hoja doblada por la mitad, formando una foja. La primera página corresponde a la portada.

Wals de las cuatro rosas. BNM. Fonoteca, S-132229 FM780.263 BUS.w.



12. *Los cazadores de Austria*, gran polka militar para cuatro manos, arreglo de Luis Barragán. México: Tipografía de Murguía, [s. f.].

Luis Barragán fue flautista, pianista, compositor y médico cirujano. Nació y murió en la Ciudad de México (1828-1907); realizó estudios privados con José Antonio Gómez. Fue autor de un importante número de piezas de salón, así como de un himno patriótico con letra de Francisco González Bocanegra, estrenado en septiembre de 1854 en el Teatro Nacional. La obra está editada mediante dos elementos, sin unión entre ellos: cuerpo, una hoja doblada por la mitad, formando una foja; y cubierta, papel más delgado que el del cuerpo de la obra, color rosa, impreso en una sola tinta, del mismo tamaño que el cuerpo del libro.

Los cazadores de Austria. BNM. Fonoteca, S-132268 FM780.263 BAR. c.



13. *El cariño*, jarabe tapatío para piano, guitarra y voz. México: M. Murguía y C. Editores, [s. f.].

Se desconocen los datos biográficos del autor. La composición está editada en una hoja doblada por la mitad, formando una foja.

— *El cariño*. BNM. Fonoteca, S-134718 FM780.263 CAR.j.

14. *Recuerdos de México*, Franz Coenen. México: Imprenta de Ignacio Cumplido, 1850.

Fantasia estructurada con base en aires nacionales y contiene “El susurro”, “El Canelo” y “El Palomo”. Franz Coenen (Rotterdam, 1826 - Leiden 1904), violinista y compositor holandés, inició sus estudios musicales con su padre y posteriormente los perfeccionó en París. Realizó varias giras artísticas por América, con el destacado pianista vienés Henri Herz. Su carrera de conciertos internacionales como violinista la inició en México, en 1849. Fue autor de un *Himno patriótico* dedicado al presidente Antonio López de Santa Anna. Introdujo en Europa melodías autóctonas mexicanas, mediante arreglos instrumentales. *Recuerdos de México* fue dedicada a la señorita Guadalupe Cumplido. Obra formada por dos elementos unidos mediante adhesivo: cuerpo, una hoja doblada por la mitad, formando una foja a la cual se adhirió una hoja suelta en el canto del lomo; cubierta, de papel más delgado que el del cuerpo del libro, color rosa, impresa a una sola tinta y de mayor tamaño que el cuerpo del libro.



— *Recuerdos de México*. BNM. Fonoteca, S-636357 FM780.263. COE.r.



15. *La diadema*, J. Escalante, [s. p. i.].

Canción a dos voces con acompañamiento de piano o guitarra. Se desconocen los datos biográficos del autor. Obra estructurada en una hoja doblada por la mitad, formando una foja. La primera página corresponde a la portada.

La diadema. BNM. Fonoteca, S-175300 FM780.263 ESC.d.



16. *Marcha fúnebre*, E. Gavira, [s. p. i.].

Obra dedicada a la memoria del general don Luis G. Osollo. Se desconocen los datos biográficos del autor. Editada en dos hojas sobrepuestas dobladas juntas por la mitad, formando dos fojas. La foja externa funciona como cubierta, mientras que la interna constituye el cuerpo. La cubierta es de papel más delgado que el de la foja interna, es de color amarillo y está impresa a una sola tinta.

Marcha fúnebre. BNM. Fonoteca, S-636425 FM780.263F GAV.m.



17. *El talismán*, M. Edo. Gavira. México: Litografía de M. Murguía, [s. f.].

La composición es una polka-mazurca compuesta y dedicada al señor general don Ramón Iglesias. La portada fue elaborada en la Litografía A. Campillo. Se desconocen los datos biográficos del autor. La obra fue organizada en dos hojas sobrepuestas dobladas juntas por la mitad, formando dos fojas. La primera página corresponde a la portada. El doblado de las fojas, que corresponde al canto del lomo, presenta cuatro aserrados y restos de cola animal, además de las deformaciones que corresponden a la factura del cajo, lo cual evidencia que la partitura formó parte del cuerpo de algún libro encuadernado.

El talismán. BNM. Fonoteca, S-636444 FM780.263F GAV.t.



18. *Una flor*, Luis Hahn. México: J. Rivera e Hijo, [s. f.].

Hahn, destacado pianista alemán (1788-1873), fue además violinista, cantante, compositor y pedagogo. Llegó a México hacia 1850, como parte de una orquesta de ópera italiana. Compositor de abundante música para piano, utilizó en ella varios sonos como “El remero” y “La jaranita”. La obra seleccionada tiene tiempo de marcha y se la dedicó a Miguel Lerdo de Tejada. La composición fue editada en una hoja doblada por la mitad, formando una foja. El doblado de la foja, que es el canto del lomo, presenta cinco aserrados y restos de cola animal, lo cual evidencia que la partitura formó parte del cuerpo de algún libro encuadernado.

Una flor. BNM. Fonoteca, S-198396 FM780.263 HAH.f.



19. *La tapada*, Henri Herz. México: Litografía de M. Murguía. Portal del Águila de Oro, [s. f.].

Henri Herz, pianista y compositor vienés (1803-1888), inició sus estudios musicales en el Conservatorio de París. Viajó a México en 1849; admirador del jarabe, lo utilizó en varias de sus obras. Fundó una fábrica de pianos que produjo instrumentos durante tres años, y uno de ellos fue obsequiado a Maximiliano de Habsburgo. La obra seleccionada es una *polka* característica del Perú, estructurada en tres secciones: “Introducción”, “Polka” y “Trío”. La composición está elaborada sobre dos hojas sobrepuestas dobladas por la mitad, formando dos fojas. La primera página corresponde a la portada.

La tapada. BNM. Fonoteca, S-131717 FM780.263 HER.t.



20. *La cantante mexicana*, A. Infante. México: Litografía de M. Murguía, Portal del Águila de Oro, [s. f.].

Polka-mazurca dedicada a la soprano Ángela Peralta. Se desconocen los datos biográficos del autor. La obra consta de dos hojas sobrepuestas juntas por la mitad, formando dos fojas. La foja externa funciona como cubierta y se compone de papel más delgado que el de la foja interna, de color natural, impreso a una sola tinta y del mismo tamaño que la foja interna.

La cantante mexicana. BNM. Fonoteca, S-636376 FM780.263F INF.c.



21. *La china*, P. Marzán, [s. p. i.].

Canción con acompañamiento de piano, dedicada a la señorita María Cañete. Se desconocen los datos biográficos del autor. La composición se editó en una hoja doblada por la mitad, formando una foja, con una hoja suelta inserta en el centro. La primera página de la foja corresponde a la portada.

La china. BNM. Fonoteca, S-163433 FM780.263 MAR.ch.

22. *Recuerdos del Convento de San Francisco*, José Ma. Pérez de León. México: Litografía de M. Murguía, [s. f.].



José María Pérez de León (1808-1890) formó parte de una reconocida familia de músicos de la Ciudad de México; ejecutante de instrumentos de aliento, fue pionero en la dirección de orquestas militares. Dirigió las bandas del Estado Mayor Presidencial de los generales Anastasio Bustamante, Melchor Múzquiz y Antonio López de Santa Anna; desde 1867 fue director de la Banda de Música del Primer Batallón de Infantería, que ofrecía conciertos en la Alameda Central. Entre sus composiciones musicales se encuentran varias series de valsos, danzas y marchas. La obra seleccionada es una polka-mazurca para piano que consta de dos hojas sobrepuestas dobladas juntas por la mitad, formando dos fojas, la externa funciona como cubierta de papel más delgado que el de la foja interna, de color natural, impreso a una sola tinta, del mismo tamaño que la foja interna.

Recuerdos del Convento de San Francisco. BNM. Fonoteca, S-636365 FM780.263F PER.r.

23. [El] *genio*, Miguel Planas. México: Litografía de M. Murguía, [s. f.].



Miguel Planas, guitarrista, compositor y director de orquesta, nació y murió en la Ciudad de México (1839-1910). Estudió con los destacados músicos Felipe Larios y Cenobio Paniagua. Actuó en varias ciudades del país como director de compañías de óperas mexicano-italianas; se dedicó también a componer canciones y piezas de salón para piano. Fue autor del método para guitarra denominado *Nuevo método teórico práctico para guitarra al estilo moderno*. La obra seleccionada es una *schottisch* para piano dedicada a la señorita Mariana Paniagua, probablemente hija del destacado compositor Cenobio Paniagua. La composición se plasmó en dos hojas sobrepuestas dobladas juntas por la mitad, formando dos fojas. La cubierta es de papel más delgado, de color natural e impreso a una sola tinta.

[El] *genio*. BNM. Fonoteca, S-636436 FM780.263F PLA.g.



24. *Melodías*, Miguel Planas. México; Imprenta de P. Murguía, [s. f.].

Composición para guitarra y piano. La obra consta de una hoja doblada por la mitad, formando una foja. La primera página corresponde a la portada.

Melodías. BNM. Fonoteca, S-636428 FM780.263F PLA.m.



25. *La ponchada*, autor desconocido, [s. p. i.]

Canción con acompañamiento de piano o guitarra. La composición consta de una hoja doblada por la mitad, formando una foja. La primera página corresponde a la portada.

Portada 25. *La ponchada*. BNM. Fonoteca, S-131380 FM780.263 PON.c.



26. *Viva el pueblo francés*, Rómulo Rodríguez. México: Litografía de la viuda de Murguía e Hijos, [s. f.].

Gran vals para piano y canto dedicado a la Sociedad de Beneficencia Francesa. Se desconocen los datos biográficos del autor. La obra se editó en una hoja doblada por la mitad, formando una foja. La primera página corresponde a la portada.

Viva el pueblo francés. BNM. Fonoteca, S-629608 FM780.263F ROD.v.



27. *Los tipos cubanos*, autor desconocido. México: Litografía de M. Murguía, 1857.

Obra conformada por varias melodías con influencia cubana. Está impresa en dos hojas sobrepuestas dobladas juntas por la mitad, formando dos fojas. La primera página corresponde a la portada.

Los tipos cubanos. BNM. Fonoteca, S-132698 FM780.263 TIP.c.



28. *El ramillete de flores*, Domingo Ibarra, [s. p. i.].

Elegante baile de salón. Se desconocen los datos biográficos del autor. La composición está impresa en una hoja doblada por la mitad, formando una foja. La primera página corresponde a la portada.

El ramillete de flores. BNM. Fonoteca, S-636373 FM780.263 VAL.r.

29. *Espina de una flor*, O. Valle. México: Litografía de Murguía, [s. f.].



Octaviano Valle, perteneciente a una reconocida familia de músicos, nació y murió en la Ciudad de México (1827-1863). Alumno de Cenobio Paniagua, fue violinista, compositor, director de orquesta y profesor de música. Compuso la ópera *Clotilde de Cosenza*, estrenada en 1863 en el Teatro Nacional, donde también dirigió varias temporadas de ópera. Entre sus obras destaca *Variaciones sobre el Carnaval de Venecia*, dedicada a Ángela Peralta. Compuso, asimismo, numerosas romanzas para voz y piano. La composición seleccionada es una canción con acompañamiento de guitarra y voz. Está editada en dos hojas sobrepuestas dobladas juntas por la mitad, formando dos fojas. La cubierta es de papel más delgado que el de la foja interna, de color natural oscuro, impreso a una sola tinta, de tamaño menor que la foja interna.

Espina de una flor. BNM. Fonoteca, FM780.263F VAL.e.

30. *Esperanza de amor*, Luis G. Jordá. México: Otto y Arzoz, [s. f.].



Luis Gonzaga Jordá (1869-1951), pianista, compositor y director de orquesta español, radicó en México desde 1898. Llegó a la cabeza de una compañía de zarzuela española que se presentó en el Teatro Principal. Fue miembro fundador de la Sociedad Mexicana de Autores. En 1910 la casa editora de música Otto y Arzoz le encomendó *El Arte Musical*, revista que circuló durante poco más de un año. Compuso varias zarzuelas, entre las que destaca *Chin chun chan*, que fue representada durante varios años. Asimismo, compuso un *Himno patriótico de la segunda reserva del ejército*, que alcanzó reconocido triunfo. Se dedicó también a la enseñanza del piano, y compuso varias piezas de salón para piano. La obra seleccionada es una *polka* para piano. Está editada en una hoja doblada por la mitad, formando una foja. La primera página de la foja corresponde a la portada.

Esperanza de amor. BNM. Fonoteca, FM780.263F JOR.e.

Conclusiones

El México independiente favoreció una serie de acciones en beneficio de la música de nuestro país, entre ellas, la comercialización de pianos, la música impresa editada en imprentas nacionales y las publicaciones de música europea y mexicana difundidas a través de las revistas y los periódicos. De igual manera, la innovación litográfica trajo como consecuencia una importante producción de partituras con portadas realmente atractivas.

El romanticismo, el modernismo y el nacionalismo, ideologías presentes en la centuria decimonónica, influyeron especialmente en el desarrollo de la música, permitiéndole integrarse al proyecto de nación en sus aspectos culturales, sociales y políticos. Los acontecimientos épicos, cívicos y de otra índole, propios del siglo XIX, fueron temas muy demandados para transmitir valores sociales, religiosos y políticos a través de las imágenes plasmadas en las portadas de las obras musicales. Los himnos y marchas fueron los géneros preferidos para enaltecer el nacionalismo y el amor a la patria. Conforme el siglo avanzaba, la belleza presente en las portadas de obras musicales las convirtió en piezas de colección. El encanto femenino y los paisajes sirvieron de tema para el discurso musical, de tal manera que la unión de una imagen con la música reforzó su valor no solamente estético, sino también ideológico y educativo.

La segunda mitad del siglo XIX representó un momento crucial en el desarrollo, propagación y progreso de la música en México. En ello colaboraron tanto la inauguración del Conservatorio de Música como la fundación de varios periódicos musicales cuya finalidad principal era, entre otras, que México formara parte del mundo occidental. El proceso de secularización de la música en México durante la centuria decimo-

nónica no sólo se reflejó en la producción de los compositores nacionales, las prácticas sociales y los gustos musicales del público, sino también en la prensa musical a través de revistas, periódicos y gacetas musicales como *La Lira Musical*, *La Aurora de la Música*, *Boletín Musical* y *La Armonía*, órgano de la Sociedad Filarmónica Mexicana que inició sus publicaciones en 1866.

Asimismo, la difusión de la música europea estuvo en manos de grupos orquestales fomentados por Maximiliano de Habsburgo, por ejemplo, la Orquesta Imperial, conformada por músicos austriacos, belgas y mexicanos, al igual que las bandas de la Legión Extranjera, de la Legión Austriaca y la de los Húsares Palatinos, que ofrecían conciertos públicos y privados con obras de Mozart, Beethoven, Wagner y Weber.

Joyas musicales del siglo XIX fueron, sin duda, las portadas de las obras para piano, piano y voz, guitarra, y piano y guitarra. Marchas, himnos, valeses, *polkas*, romanzas y canciones fueron parte de los géneros con los cuales la producción y comercialización de música en la Ciudad de México, desde el año de 1820 hasta la primera década del siglo XX, conformaron, además de un negocio floreciente, un vehículo que ha permitido conocer los gustos y costumbres musicales, el grado de nacionalismo en la sociedad mexicana y la expresión de lo galante, así como significados y valores cotidianos que fueron transformándose a medida que los años pasaban.

En las imágenes incluidas en las partituras pueden apreciarse representaciones de lo femenino visto como algo etéreo, soñador y virginal cuyo propósito era fomentar en las mujeres este estereotipo, particularmente entre la burguesía, medio en el que se consideraba debían ser virtuosas y dedicadas a su hogar. En las portadas también podían aparecer personajes populares,

por ejemplo, el pregonero o las vendedoras de flores o verduras cuya presencia ayudaba a reforzar el propósito de la composición en turno. Este recurso, en su momento, fue visto como una manera de crear un sentido claro de lo mexicano y de lo popular. Algunas de las portadas seleccionadas hablan también del nacimiento del Estado nación, de la patria del criollo y del sentir nacional envuelto en un discurso musical con influencia europea. Las partituras ilustradas circularon a la par de los acontecimientos políticos, los conflictos bélicos, las epidemias y las conmemoraciones cívicas que vivió el país durante la centuria decimonónica. Asimismo, las cubiertas de las partituras de esa época reflejan el desarrollo de la imprenta en México y la riqueza gráfica alcanzada en las dos últimas décadas del gobierno del general Porfirio Díaz. De tal manera que pueden ser analizadas tanto en su aspecto musical y literario como en su estructura gráfica, compositiva y estilística.

Es lamentable que hacia finales del siglo XIX y durante el Porfiriato iniciara un decaimiento en la industria de la impresión musical, de la que formaron parte los litógrafos mexicanos, no así la perteneciente a algunos extranjeros, como los alemanes Hoffmeister y Röder, quienes alimentaron desde ese momento las bodegas de los Repertorios Wagner y Levien y H. Nagel Sucesores, que habían podido permanecer vigentes. Tanto las portadas como las publicaciones musicales de compositores mexicanos se convirtieron en un producto atractivo para los talleres de litógrafos alemanes como los de Friedrich Hoffmeister y Oscar Brandstetter, nombres que pueden verse impresos en varias de las obras que fueron seleccionadas para este trabajo.

Si bien durante las primeras décadas del siglo XX los espectáculos se transformaron gracias al cinematógrafo, el teatro de revista y las funciones

teatrales, en donde la música popular fue muy aceptada y la presencia del pianista improvisador resultaba indispensable, la industria litográfica y de edición de partituras prácticamente desapareció y sólo quedaron vigentes las casas de Heinrich Nagel, y August Wagner y Levien. Nuevos grupos sociales dieron un lugar preponderante a las diversiones enunciadas, al igual que a la invención del gramófono y la radio, a través de los cuales se podía tener fácil acceso a los géneros populares, tanto extranjeros como nacionales.

Bibliografía

- Aguilar Ruz, Luisa del Rosario. "La imprenta musical profana en la Ciudad de México, 1826-1860". Tesis de maestría. Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.
- Bitrán, Yael. "La buena educación, la finura y el talento. Música doméstica en las primeras décadas del México independiente", 115-157. En *La música en los siglos XIX y XX. El Patrimonio Histórico y Cultural de México*. Tomo 4. Coordinación de Ricardo Miranda y Aurelio Tello. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2013.
- Carmona, Gloria. "3. Periodo de la Independencia a la Revolución (1810-1910)". Tomo 1. Historia de *La música de México*. Edición de Julio Estrada. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1984.
- Carredano, Consuelo. "El piano". En *Historia de la música en España e Hispanoamérica*. Vol. 6. La música en Hispanoamérica en el siglo XIX. Edición de Consuelo Carredano y Victoria Eli, 228-269. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana* 7. Dirección de Emilio Casares Rodicio. Madrid: Sociedad General de Autores y Editores, 2002.
- Domínguez López, Ulises. "Hipólito Salazar: un recorrido por la litografía del siglo XIX". Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, 2016.
- [Erskine Inglis, Frances], madame Calderón de la Barca. *La vida en México. Durante una residencia*

- de dos años en ese país. Sepan Cuantos 74, México: Editorial Porrúa, 1978.
- Federici, Carlo y Libero Rossi. *Manuale de conservazione e restauro del libro*. Roma: La Nuova Italia Scientifica, 1992.
- García Cubas, Antonio. *El libro de mis recuerdos. Narraciones históricas, anecdóticas y costumbres mexicanas anteriores al actual estado social*. México: Editorial Patria, 1978.
- Grove Music Online. Acceso el 28 de febrero de 2020. www.oxfordmusiconline.com/grovemusic.
- Guerberof Hahn, Lidia. "Archivo de música de la Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe, de México". Acceso el 29 de febrero de 2019. <http://anuariomusical.revistas.csic.es/index.php/anuariomusical/article/view/25/24>.
- El Iris. Periódico Crítico y Literario*, 25 de febrero de 1826.
- Martínez de Sousa, José. *Diccionario de bibliología*. 3a. ed. Gijón: Ediciones Trea, 2004.
- Matabuena Peláez, Teresa. "Música para...". En *La reina del baile. Una selección de portadas de partituras ilustradas 1860-1935*. Coordinación de Teresa Matabuena Peláez, 11-14. México: Universidad Iberoamericana, 2016.
- Meierovich, Clara. "Enseñanza, crítica y publicaciones periódicas". En *Historia de la música en España e Hispanoamérica*. Vol. 6. La música en Hispanoamérica en el siglo XIX. Edición de Consuelo Carredano y Victoria Eli. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Miranda, Ricardo. "A tocar señoritas". En *Ecos, alientos y sonidos. Ensayos sobre música mexicana*. Coordinación de Ricardo Miranda, 117-135. México: Universidad Veracruzana / Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Miranda, Ricardo. "La seducción y sus pautas". *Artes de México* 97 (marzo 2010): 14-25.
- Moreno Gamboa, Olivia. "Una cultura en movimiento: la prensa musical de la ciudad de México". Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, 2002.
- Moreno Gamboa, Olivia. "Casa, centro y emporio del arte musical: la empresa alemana A. Wagner y Levien en México. 1851-1910". En *Los papeles para Euterpe. La música en la Ciudad de México desde la historia cultural, siglo XIX*. Coordinación de Laura Suárez de la Torre. México: Instituto Mora / Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2014.
- Moreno Rivas, Yolanda. *Historia de la música popular mexicana*. México: Promociones Editoriales Mexicanas, 1979.
- Pareyón, Gabriel. *Diccionario enciclopédico de música en México*. México: Universidad Panamericana, 2007.
- Robles Cahero, José Antonio. "Las ediciones de Euterpe: libros e impresos de música en la primera mitad del siglo XIX". En *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*. Coordinación de Laura Beatriz de la Torre, edición de Miguel Ángel Castro. México: Instituto Mora / Universidad Nacional Autónoma de México, 2001.
- Secretaría de Cultura. "Imágenes costumbristas y parte de la historia de la música popular en la exposición Partituras mexicanas ilustradas". Acceso el 29 de febrero de 2020. <https://www.gob.mx/cultura/prensa/imagenes-costumbristas-y-parte-de-la-historia-de-la-musica-popular-en-la-exposicion-partituras-mexicanas-ilustradas?state=published>.

Notas

- ¹ Consuelo Carredano y Victoria Eli, eds., *Historia de la música en España e Hispanoamérica 6. La música en Hispanoamérica en el siglo XIX* (Madrid: FCE, 2010), 225.
- ² *El Iris. Periódico Crítico y Literario*, t. 1, núm. 4, 25 de febrero de 1826, 32.
- ³ Madame Calderón de la Barca [Frances Erskine Inglis], *La vida en México. Durante una residencia de dos años en ese país*, Sepan Cuantos 74 (México: Editorial Porrúa, 1978), 237.
- ⁴ *Ibid.*, 236.
- ⁵ Antonio García Cubas, *El libro de mis recuerdos. Narraciones históricas, anecdóticas y costumbres mexicanas anteriores al actual estado social* (México: Editorial Patria, 1978), 244.
- ⁶ Luisa del Rosario Aguilar Ruz, "La imprenta musical profana en la Ciudad de México, 1826-1860" (tesis de maestría, UNAM, 2011), 7.



EL ORDEN DE LOS LIBROS

Ensayos didácticos sobre procesos
técnicos de la Biblioteca y la Hemeroteca
Nacionales de México

LA SALA DE FONOTECA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO Y LA ORGANIZACIÓN BIBLIOGRÁFICA DE LOS MATERIALES SONOROS

Sonia Salazar



La Sala de Fonoteca de la Biblioteca Nacional de México (BNM) tiene el compromiso de adquirir, reunir, organizar, conservar y proveer el acceso al patrimonio sonoro que se produce en el territorio nacional, con la finalidad de apoyar investigaciones en temas principalmente relacionados con la música mexicana. Es conveniente mencionar que en las *Actas de la Conferencia General, 20a reunión, París, 24 de octubre-28 de noviembre de 1978, v. 1: Resoluciones*,¹ de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), se señala que las grabaciones de textos y las sonoras se consideran dentro de la categoría de documentos de archivos, como “bienes culturales muebles”, por lo tanto, lo anterior nos compromete desde el punto de vista

institucional, profesional y patrimonial a valorar cada una de las colecciones en la BNM que, en conjunto, constituyen el acervo bibliográfico y patrimonial de la nación.

La producción sonora es parte de la cultura nacional; la música concentra y expresa creencias, formas de hablar y de enunciar, características que definen lugares o formas de convivencia, factores que sumados o al conjugarse describen una identidad. El objetivo de la Fonoteca es organizar bibliográficamente estos materiales con la finalidad de conservar, difundir y poner a disposición de estudiosos, investigadores y usuarios estos materiales cuyo valor cultural intrínseco aporta al patrimonio cultural de la humanidad.

La Sala de Fonoteca se ubica en el primer piso del edificio del Fondo Contemporáneo. Su acervo se integra con los materiales sonoros presentados en diversos formatos que ingresan a la BNM de tres formas distintas: depósito legal, compra o donación.

Estos materiales, por las características de sus formatos y contenidos, requieren de una organización bibliográfica, de almacenamiento, servicios y una conservación muy peculiar. Estas particularidades difieren mucho en relación a las de los libros; resultan ser recursos documentales valiosos para cualquier biblioteca por los diferentes géneros musicales que contiene cada material, tanto como los recursos sonoros no musicales que suelen contener grabaciones con información valiosa para investigaciones en diversas disciplinas y que también se encuentran en dicho acervo.

Los materiales sonoros musicales resultan ser además una fuente de información primordial para llevar a cabo estudios sobre: compositores,

intérpretes, canciones, géneros musicales, etcétera, sin olvidar también su función cultural y de esparcimiento. Otro aspecto importante es que los materiales sonoros también tienen una gran relevancia como apoyo para las personas con discapacidad como, por ejemplo, los audiolibros.

Entre los documentos sonoros que podemos consultar en la Fonoteca tenemos los siguientes. El disco de vinilo, que fue el principal soporte de grabación sonora del siglo XX y que contienen información grabada en forma de surcos impresos por ambos lados; su velocidad de reproducción más utilizada es de 45 rpm (15 cm de diámetro) y 33 rpm (30 cm de diámetro); los más populares, antes de imponerse el disco de larga duración conocidos como LP o elepé (del inglés *longplay*), fueron los de 78 rpm. Factores y ventajas como la comercialización y sus características de durabilidad, fidelidad en su reproducción, y fácil manipulación por su mis-

ma ligereza, lo consideraron como el de mayor distribución y aceptación por varios años. La colección de este tipo de discos es considerable, variada y, principalmente, sobre música mexicana con temas populares y música clásica.

La cinta magnética, que se fabricó comercialmente por primera vez en Alemania, en 1935, pero que se popularizó gracias a su comercialización en Estados Unidos.² Sin embargo, el uso de la cinta magnética en carrete abierto se debilitó por su alto costo, además de lo complicado de su manejo y, finalmente, por la aparición del casete. Las cintas más comunes son las de seis milímetros de ancho. La ventaja de las cintas es que aun con un uso frecuente, su deterioro es mínimo. En este tipo de cintas es común encontrar: conferencias, entrevistas o grabaciones insólitas que pueden resultar sorprendentes por su contenido. La colección de cintas de carrete abierto es pequeña y abarca diversos te-

“

La Sala de Fonoteca se ubica en el primer piso del edificio del Fondo Contemporáneo, su acervo se integra con los materiales sonoros presentados en diversos formatos...

”



Mitos prehispánicos (voz de Miguel León-Portilla). México: UNAM, 1970. BNM, Fonoteca, clasificación FD 780.268 VVM.LM.15 LP.



José Villagrán, *Forma y programa en el Colegio Nacional* (conferencia de agosto de 1963). BNM, Fonoteca, clasificación en trámite.

mas, esencialmente son grabaciones de libros o materiales documentales para consulta de los usuarios de la Sala de Tiflológico.

La cinta magnética cerrada, denominada comúnmente como casete, es una versión de la anterior adaptada para fines de uso masivo. Su ancho es de tres milímetros, su velocidad de reproducción es de 4,2 centímetros por segundo, la duración de un casete puede ser de 45 minutos a 120 minutos; las más utilizadas son, en primer lugar, las de 60 minutos, seguidas por las de 90 minutos. Aunque las cintas no están en

contacto directo con quien las manipula (para evitar posibles daños), por su misma naturaleza, suelen ser materiales delicados y frágiles, sin embargo, tienen sus ventajas, como que requieren de un almacenamiento sencillo que permite el aprovechamiento del espacio. La desventaja del casete es que no ofrece la misma fidelidad que una cinta abierta o que un disco de vinilo, y hay que tener cuidado de la electricidad estática de sus cabezas pues entonces el deterioro que se produce es irreversible. La colección de casetes de la Sala de Fonoteca es considerable y su temática es variada, los hay tanto de música popular mexicana, como de música de concierto, de temas religiosos, así como del estudio de idiomas, principalmente de inglés.

Finalmente, tenemos el disco compacto, conocido también como CD (*compact disc*), que apareció en el mercado, aproximadamente, en 1981; estos discos no llevan impresa la información de su contenido en su superficie, como es el caso de un disco analógico; en el CD, los datos se encuentran codificados en bits (dígitos binarios), la información es leída por un rayo láser para ser decodificada, posteriormente amplificada y reproducida. Mide 12 centímetros de diámetro, está plastificado y su interior es metalizado y, prácticamente, no se deteriora. Existen diferentes tipos de discos compactos, en la Fonoteca se tienen CDDA (Disco Compacto de Audio Digital). Hay quienes opinan que un disco analógico de buena calidad nada tiene que envidiar al disco compacto, sin embargo, para escucharlos hay que considerar el equipo reproductor, las condiciones acústicas del área y la calidad de la grabación. La desventaja que presenta es que el rayo láser no puede leer a través del polvo, por lo que es importante guardar los discos compactos en sus estuches y limpiarlos regularmente con un paño de microfibra. La colección de discos compactos es considera-



Noche Santa: música original de Navidad. México: EDILUX S.A. de C.V., circa 1990. BNM, Fonoteca, clasificación FS 782.22 EDI.72.



David A. Daniel, *Curso de inglés para empleados de hotelería: programa práctico de inglés especializado para botones y porteros.* México: McGraw-Hill, 1991. BNM, Fonoteca, clasificación FO 428.246 DAN.cb.

ble e igualmente su temática es variada: música popular mexicana, folclórica, clásica, etcétera, además de audiolibros, así como de diversas grabaciones sonoras de voz publicadas por instituciones públicas y privadas de distintos temas.

Los materiales sonoros son objetos físicos que requieren de condiciones de conservación y tratamiento técnico especializado.

Organización bibliográfica

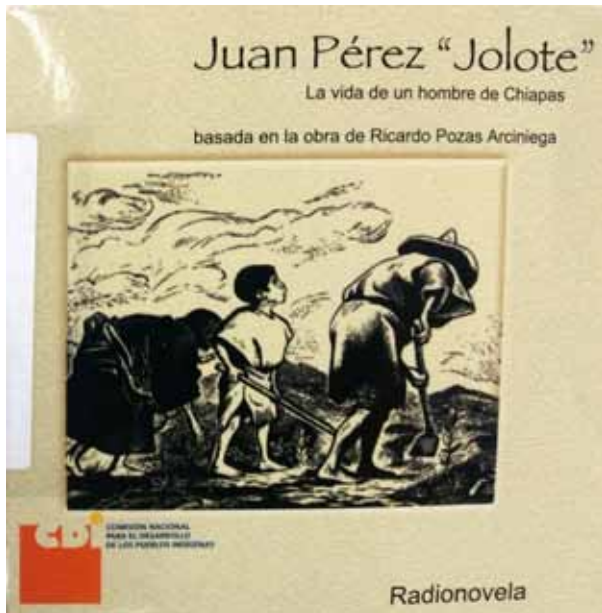
Los materiales sonoros se describen bibliográficamente aplicando el estándar de catalogación Resource, Description and Access, comúnmente conocido como RDA (Recursos, Descripción y Acceso, en español), y se clasifican con el Sistema de Clasificación Decimal Dewey Edición 22. Todo el proceso se lleva a cabo en coordinación con el Departamento de Catalogación y el Comité de Catalogación de la BNM. En relación con su control físico, estas actividades de catalogación se realizan bajo la coordinación y supervisión del Departamento de Conservación y Res-

tauración de la BNM, con la finalidad de cumplir con las funciones de una fonoteca de conservación y, a la vez, brindar el acceso y servicios de información a los investigadores o usuarios que demanden o requieran de la consulta de estos materiales sonoros.

Para cada tipo de recurso del acervo se elaboró una plantilla base y se registran los puntos de acceso controlados de acuerdo a la base de datos de autoridades de la BNM; se consulta también la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, así como otras bases de datos especializadas.

Para distinguir el tipo de material y su ubicación en el depósito se aplican las siguientes claves que van antes del número de clasificación:

- F (libros sobre música)
- FC (obras de consulta o referencia de música)
- FD (discos)
- FO (conjuntos)
- FS (cintas magnéticas)



Ricardo Pozas Arciniega, *Juan Pérez "Jolote": la vida de un hombre de Chiapas*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2004. BNM, Fonoteca, clasificación FD M863.4 POZ.j. 2004.

Conservación y servicios

Los objetivos principales de la Fonoteca son: reunir, organizar, conservar, difundir y poner a disposición de los usuarios los materiales sonoros como parte del patrimonio cultural del país. Debido a la fragilidad de este tipo de materiales es necesario conocer y establecer los procedimientos fijados por los especialistas en conservación para: su manejo, colocación en la estantería, limpieza y conservación.

Los servicios que brinda la Fonoteca son:

- Información y referencia: orientación, búsqueda y recuperación de información sobre música mexicana y materiales sonoros.
- Audición: cubículo de audición para los usuarios que solicitan la consulta de los materiales sonoros.
- Préstamo: dentro de la Sala de los materiales de consulta, libros y partituras.



José Antonio Flores Farfán (coord.), *Adivinanzas multilingües*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2011. BNM, Fonoteca, clasificación FO 398.6 ILLU.a.

- Reproducción: restringido de acuerdo a la legislación vigente en materia de derechos de autor en la república mexicana.

Los usuarios pueden acceder a los materiales sonoros a través del catálogo en línea Nautilo haciendo su búsqueda por autor, título, tema y/o palabra(s) clave(s).



Bárbara Jacobs, *Del amor, los libros y un árbol*. México: UNAM, 2014. BNM, Fonoteca, clasificación FO M863.4 JACO.de.

Bibliografía

Miranda Regojo, Fátima. *La Fonoteca*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez / Pirámide, 1990.

Rodríguez Reséndiz, Perla Olivia. *El archivo sonoro: fundamentos para la creación de una fonoteca nacional*. México: Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía / Library Outsourcing Service, 2012.

Salazar Hernández, Mariela. *La conservación en un archivo sonoro*. México: Secretaría de Cultura / Fonoteca Nacional, 2018.

Notas

- ¹ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Acceso el 19 de febrero de 2020, https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000114032_spa.
- ² International Association of Sound and Audiovisual Archives. Acceso el 19 de febrero de 2020, <https://www.iasa-web.org/tc04-es/541-introducci%C3%B3n>.



**LA BIBLIOTECA
A TRAVÉS
DEL ESPEJO**

Menciones de la Biblioteca y la Hemeroteca
Nacionales de México en la prensa nacional

GISEL COSÍO

Día Nacional del Libro

El 12 de noviembre por decreto presidencial se celebra el Día Nacional del libro, fecha elegida por ser el natalicio de sor Juana Inés de la Cruz. El objetivo de la conmemoración es difundir los libros en el territorio nacional, promover el hábito de la buena lectura y mejorar el nivel de educación.

En 2019, en el 371 aniversario del natalicio de la décima musa, Dalmacio Rodríguez, investigador del IIB y coordinador de la HNM, recordó que sor Juana luchó por el derecho de las mujeres a estudiar. La monja jerónima aprendió a leer antes de los tres años de edad, fue una niña autodidacta y eligió el convento porque la vida religiosa le permitiría seguir estudiando. Reunió una gran biblioteca, de al menos cuatro mil volúmenes. Toda su vida luchó por el derecho intelectual de las mujeres a estudiar y lo defendió con reflexiones y acciones políticas, valiéndose de sus relaciones y amigos. “Siempre dijo que su capacidad de entendimiento era un don de Dios. ¿Quién podía refutarle a Dios habérse-lo dado? Nadie podía contravenir eso”, expuso.

Dalmacio Rodríguez concluyó que una manera de honrar la vida de sor Juana es acercarse a los libros como un acto de amor por el conocimiento, pues recordó que ése es el objetivo que perseguía el decreto presidencial emitido en 1979 al declarar al 12 de noviembre como Día Nacional del Libro para darle mayor difusión como herramienta encaminada a mejorar la educación y la cultura en México. (Con in-

formación de *Gaceta UNAM y Pulso San Luis Potosí*, 14 de noviembre de 2019.)

La imagen en el libro poblano

La Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), a través de la Biblioteca Histórica José María Lafragua, inauguró la exposición *La imagen en el libro antiguo poblano. Técnica, temas, usos editoriales y grabadores*, con la curaduría de Marina Garone, investigadora del IIB.

La muestra, dividida en cuatro núcleos temáticos, inicia con la exhibición de ejemplos de las técnicas predominantes de grabado en el periodo de la imprenta manual, la xilografía y la calcografía; en el segundo núcleo, aborda los temas religiosos comunes en la imagen libresca, como la crucifixión, advocaciones marianas y representaciones de vírgenes y santos, entre otras; la tercera sección resalta la función y el espacio que tiene la imagen en el libro, el género y su financiamiento; y en la última sección se incluyen obras de grabadores reconocidos en el mundo del libro antiguo poblano como Diego Villegas, Perea y Navarro y José de Nava.

La exposición fue inaugurada el 13 de noviembre de 2019 y estuvo abierta al público hasta el 13 de diciembre de 2019 en la Sala de Lectura de la Biblioteca Histórica José María Lafragua. (Con información de *La Jornada de Oriente*, 13 de noviembre de 2019.)

Manuscrito inédito de Emiliano Zapata

El año 2019 fue declarado Año del Caudillo del Sur, Emiliano Zapata al conmemorarse 100 años de su fallecimiento. La BNM acogió la evocación del caudillo del Sur con la exposición de una misiva manuscrita del general Emiliano Zapata Salazar (1879-1919), resguardada en el Fondo Reservado.

El escrito se remitió al general Manuel Palafox Ibarrola, apodado el Ave Negra, quien desempeñó desde 1913 a 1918 dos importantes cargos en las filas zapatistas: emisario de confianza de Zapata y secretario del cuartel general del Ejército Libertador. En la comunicación, que se envió a Tlaltizapán, Morelos, donde se encontraba el cuartel, el general Zapata instruyó a Palafox para que entregara a los portadores de su misiva las leyes, circulares y otros documentos, enfatizando la devolución del Plan de Ayala, firmado

en 1911, y la Ley Agraria Zapatista de 1915. Lo que, posiblemente, motivó al Caudillo del Sur para recuperar los títulos mencionados fueron las diferencias políticas que ya tenía con el secretario del cuartel general, quien, para septiembre de 1918, se separó de tal cargo y salió de las filas zapatistas.

La carta formó parte de un conjunto más amplio de documentos del Ejército Libertador del Sur del que fueron despojados los zapatistas por el Ejército Constitucionalista. En el Archivo Álvaro Obregón sólo se conservan tres cartas, dos dirigidas al general Zapata y la manuscrita por él. El documento fue exhibido del 11 de noviembre al 6 de diciembre de 2019 en el Vestíbulo del Fondo Reservado de la BNM. (Con información de *El Universal y Proceso*, 22 de noviembre de 2019.)



ADQUISICIONES Y DEPÓSITO LEGAL

Nuevas adquisiciones y reseñas breves de
obras destacadas de la Biblioteca
y la Hemeroteca Nacionales de
México y la biblioteca del Instituto
de Investigaciones Bibliográficas

BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO

Narciso Rojas y Luis Alberto Cruz

En el trimestre noviembre 2019-enero 2020 ingresaron a la Biblioteca Nacional de México por Depósito Legal 1446 obras nacionales, con un total de 2905 ejemplares. Se destacan las siguientes, que ya están disponibles para su consulta.

HAZ CLIC EN
LA IMAGEN
PARA SABER MÁS

PUBLICACIÓN

RESEÑA



Alba, Felipe de. *El agua en tiempos de incertidumbre. Una propuesta de análisis sobre conflictos hídricos en la metrópolis de México.* México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública / Cámara de Diputados, LXIII Legislatura, 2016. Clasificación: G 333.91097252 ALB.a.

El agua representa un motivo de debate, un conflicto nacional en el que cada uno de los habitantes del país se ve afectado diariamente, pues se trata de un recurso precario. En esta obra se narran los desbordes de aguas negras, el pipeo, el tandeo, entre otras prácticas que conforman la situación en la que nos encontramos respecto a la distribución del agua actualmente. El agua es motivo de una serie de conflictos que requieren de acuerdos. En esta obra de investigación, el autor nos habla de la venta o de la apropiación real o simbólica del líquido vital. Felipe de Alba aborda algunos elementos relacionados con los usos políticos que se le ha dado a la lucha por el agua.



Corona Treviño, Leonel, coord. *Seguridad productiva en México.* México: Universidad Nacional Autónoma de México / Porrúa: 2016. Clasificación: G 338.972 SEGU.p.

Los autores de esta obra argumentan que la seguridad productiva es determinante para la supervivencia de las empresas, al orientar sus estrategias y comportamientos productivos y morales. Esto ocurre de dos maneras: como un proceso de innovación que se plasma en una dinámica de creación y destrucción productiva y moral; y también, a través de las actividades y capacidades productivas e innovadoras de las empresas y el impacto que pueden tener como síntoma de la inseguridad en los negocios, manifestándose como víctimas, como agentes que padecen algún delito o acto inmoral. Afectando e impactando el grado de seguridad o inseguridad productiva.

HAZ CLIC EN
LA IMAGEN
PARA SABER MÁS

PUBLICACIÓN

RESEÑA



Corzo Sosa, Edgar, coord. *Trata de personas. Un acercamiento a la realidad nacional.* Colaboración de María Yuriria Álvarez Madrid y Marco Alejandro Cano Girón. México: Comisión Nacional de Derechos Humanos, 2018. Clasificación: G 364.1540972 TRA.d.

Este libro permite a los lectores conocer más sobre la trata de personas y las distintas modalidades de explotación humana, a la vez que les propone que, en una futura edición, ellos mismos puedan colaborar compartiendo sus propias experiencias. La obra se compone de 27 artículos que se enfocan en cinco aspectos de la discusión en la actualidad sobre el tema: 1) Prevención, 2) Protección, atención y asistencia a víctimas, 3) Persecución del delito, 4) Diagnósticos, investigaciones y estudios de casos y 5) Retos y propuestas.



Estrada, Gerardo. *1968: Estado y Universidad. Orígenes de la transición política en México.* México: Penguin Random House, 2018. Clasificación: G 378.19810972 EST.m. 2018.

Ensayo histórico de lo ocurrido en 1968 en la Ciudad de México que habla de la participación de los jóvenes estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México en un movimiento y de la actuación del gobierno en turno, en su dimensión social y política. El autor analiza la transformación social de la que fue partícipe la UNAM, impulsando el cambio de todo un país y de sus ciudadanos.



Hernández Ramírez, Greco. *La noche interminable. Tlatelolco 2/10/68.* México: Siglo XXI, 2018. Clasificación: G 322.4097252 HER.n.

A través de los siete diferentes relatos que componen este testimonio familiar, el autor reconstruye distintas dimensiones entrelazadas que conformaron su intensa experiencia en una familia humilde y común, en un barrio de la Ciudad de México con toda una historia detrás, en los años sesenta. Político que vivió en primera persona la masacre del 68, Hernández Ramírez relata los días posteriores al genocidio de aquella noche, su angustia, la pérdida de su familia, las consecuencias y sus días como preso político.

HAZ CLIC EN
LA IMAGEN
PARA SABER MÁS

PUBLICACIÓN



Peralta de Legarreta, Alberto. *Cultura gastronómica en la Mesoamérica prehispánica*. México: Siglo XXI, 2018. Clasificación: G 641.5972 PERA.c.



Reynoso Bolaños, Arturo. *Francisco Xavier Clavigero. El aliento del espíritu*. México: Fondo de Cultura Económica / Artes de México y del Mundo, 2018. Clasificación: G 972.02092 REY.f.

RESEÑA

Obra en donde se representa el más importante de los medios para conocer la cultura de un país: su comida. La gastronomía es lo que pasa por un cuarto de cocina, desde el cultivo de los ingredientes hasta la elaborada producción de los platillos, manifestaciones de la historia de una cultura, expresión de una identidad, de un símbolo único en el mundo. En este libro se enaltece la riqueza de la gastronomía mexicana desde su raíz mesoamericana.

Este estudio permite identificar, desde una condición cristiana, una determinada interpretación de la naturaleza, del hombre y de la historia. Se trata de una obra dirigida a detectar con mayor precisión la visión creyente con la que, en el Siglo de las Luces, el jesuita veracruzano Francisco Xavier Clavigero abordó la compleja relación entre el discurso de la fe, la ciencia, la historia y la antropología. El tema se desarrolla en tres partes: primero, se habla de la provincia mexicana; después, de sus colegios, seminarios, misiones, miembros de las instituciones; concluyendo con la presentación de Clavigero en el Colegio Jesuita de Tezotlán, en 1748.

HEMEROTECA NACIONAL DE MÉXICO

Rosario Suaste

En el trimestre noviembre 2019–enero 2020 ingresaron a la Hemeroteca Nacional de México (HNM), por depósito legal, 797 títulos de revistas nacionales con un total de 1 594 ejemplares. En las colecciones de la HNM se encuentran las siguientes revistas especializadas en derechos humanos, mismas que están disponibles para su consulta.

HAZ CLIC
EN LA IMAGEN
PARA SABER MÁS

PUBLICACIÓN

RESEÑA



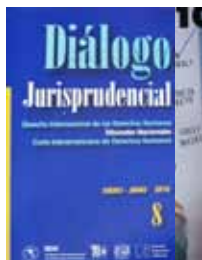
Tiempo de Derechos

Revista dedicada a promover e interpretar los derechos humanos conforme a la Constitución mexicana y los tratados internacionales, con una periodicidad mensual, editada por la Fundación Aguirre, Azuela, Chávez, Jáuregui, Pro Derechos Humanos A.C.



Revista del Centro de Estudios Constitucionales

El propósito de la revista es difundir trabajos de doctrina constitucional y el análisis crítico de casos, además de incluir recomendaciones bibliográficas en materia constitucional. Esta publicación es editada semestralmente por la Suprema Corte de Justicia de la Nación.



Diálogo Jurisprudencial

Publicación que proporciona un panorama de la recepción del derecho internacional de los derechos humanos. Es editada semestralmente por la Corte Interamericana de Derechos Humanos, el Instituto Interamericano de Derechos Humanos y el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

HAZ CLIC EN
LA IMAGEN
PARA SABER MÁS

PUBLICACIÓN

RESEÑA



DHmagazine

Órgano informativo que propicia el diálogo entre los principales actores sociales interesados en impulsar el respeto a los derechos elementales del ser humano en el Estado de México; editado por la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México.



Derechos Humanos México

Revista especializada en derechos humanos, dedicada a difundir las investigaciones que impulsa la Comisión Nacional, editada cada cuatro meses por el Centro Nacional de Derechos Humanos.



Expresión

Revista que promueve la protección de los derechos de la mujeres, así como la difusión de la cultura de igualdad del hombre y la mujer. Su objetivo es contribuir al fortalecimiento de equidad en las relaciones de género. Editada bimestralmente por la Dirección General de Comunicación Social de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos.



Dfensor

Publicación dedicada a la divulgación de conocimiento y contenidos sobre el ejercicio de los derechos humanos en la Ciudad de México, en particular, en el tema de acceso a la información; editada cada mes, por la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México (CDHCM).

HAZ CLIC EN
LA IMAGEN
PARA SABER MÁS

PUBLICACIÓN

RESEÑA



Ciudad Defensora

Publicación cuyo objetivo es difundir los derechos humanos en la Ciudad de México, además de dar a conocer los mecanismos para la participación social; es una revista del Centro de Investigación Aplicada en Derechos Humanos de la CDHCM, editada bimestralmente.



Gaceta Suriana

Órgano oficial de información, que da a conocer los acuerdos emanados del consejo técnico de la Comisión de los Derechos Humanos del Estado de Guerrero, con la finalidad de que la sociedad se entere de los espacios y los tiempos donde deben exponerse y ejercitarse los derechos de todos los sectores de la sociedad. Editada mensualmente por la Comisión de Defensa de los Derechos Humanos del Estado de Guerrero.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOGRÁFICAS

Otoniel Vargas

La biblioteca del Instituto de Investigaciones Bibliográficas forma parte del Subsistema de Investigación en Humanidades del Sistema Bibliotecario de la Dirección General de Bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Cuenta con un acervo de libros y revistas especializadas en función de los objetivos de investigación del instituto, así como de las necesidades de información de la comunidad académica sobre líneas de investigación específicas en: Bibliografía, Bibliología, Hemerografía, Archivos y Manuscritos, Bibliotecología y Estudio de fuentes. Éstas son algunas de las nuevas adquisiciones de la biblioteca en el trimestre noviembre 2019-enero 2020.

PUBLICACIÓN

RESEÑA



Artola, Miguel. *Textos fundamentales para la historia*. Madrid: Punto de Vista, 2017. Clasificación: D5 A77 2017.

Obra individual editada en colaboración con especialistas en Historia, quienes aportan sus conocimientos de traducción y obtención de textos inéditos pertenecientes a instituciones y bibliotecas académicas. La obra está conformada por 18 ensayos temáticos sobre textos clásicos y obras del pensamiento humano vinculadas a una época determinada, en relación con algún acontecimiento histórico de la cultura occidental. Cuenta con un índice analítico que refiere a las fuentes consultadas.



Chartier, Roger. *Las revoluciones de la cultura escrita*. Barcelona: Gedisa, 2018. Clasificación: Z1003 C42718 2018.

Recopilación de textos del autor, conferencias y entrevistas publicadas en revistas brasileñas. En la obra se trata el tema de la cultura del libro y la escritura, y su evolución en el tiempo. Asimismo, se aborda el tema del libro y sus diversas manifestaciones de producción en formato impreso y electrónico, siendo los temas principales en los que se ordena esta obra: la cultura escrita, la cultura impresa y la cultura del libro en el mundo digital.

PUBLICACIÓN

RESEÑA



Chartier, Roger. *Entre el poder y el placer. Cultura escrita y literaria en la Edad Moderna*. Madrid: Cátedra, 2000. Clasificación: Z124 C434.

Este libro está constituido por tres apartados, con 11 capítulos en total, sobre el tema de la literatura y la cultura escrita e impresa en relación con expresiones artísticas de transmisión oral, como las baladas y los romances del periodo histórico de los siglos XVI y XVII, en Inglaterra y la Castilla del Siglo de Oro. El autor hace referencia a la gran diversidad de géneros poéticos, así como a los aspectos editoriales y los procesos de circulación y conducta lectora de obras teatrales en el siglo XVIII.



Fornies Casals, José F. y Paulina Numhauser, editores. *Escrituras silenciadas. El paisaje como historiografía*. España: Universidad de Alcalá, 2013. Clasificación D16 C657.

Trabajo colectivo y académico, resultado del III Congreso de Escrituras Silenciadas, organizado por la Universidad de Alcalá, conformado por 43 trabajos escritos por expertos en el tema de los textos y testimonios que han sido censurados. Los colaboradores hablan del papel que juegan las nuevas tecnologías de la información en el contexto de la obtención de documentos que han sido silenciados por diversas circunstancias. Cada uno de los ensayos cuenta con introducción, conclusiones y bibliografía.



Gomis Coloma, Juan. *Menudencias de imprenta. Producción y circulación de la literatura popular (Valencia, siglo XVIII)*. España: Institució Alfons el Magnànim, 2015. Clasificación: PQ7011.V29 G63.

Obra conformada por cuatro capítulos sobre el análisis de la literatura de cordel producida en España durante los siglos XV al XIX. El presente estudio analiza los procesos de producción editorial y los procesos de circulación de grandes cantidades de pliegos sueltos sobre diversos temas de la cultura literaria. Cuenta con un apartado de imágenes de obras impresas y sus respectivas notas, descripción de la publicación y lugar de procedencia; de igual forma, cuenta con un apartado de fuentes y bibliografía especializada en el tema.

PUBLICACIÓN



Íñiguez Lobeto, Carlos y Manuel J. Gayoso Rodríguez. *Guía teórico-práctica para elaborar tus publicaciones científicas*. (Artículos, revisiones, tesis doctorales, paneles, comunicaciones, etc.). España: Universidad de Valladolid, 2017. Clasificación: Q180.55M4 I55.



Lázaro Niso, Rebeca, editora. *Corpus y bases de datos para la investigación en literatura*. España: Fundación San Millán de la Cogolla, 2017. Clasificación: PQ6032 C667.



Marzo Magno, Alessandro. *Los primeros editores*. Barcelona: Malpaso, 2017. Clasificación: NE659.16 M3718.

RESEÑA

En 19 capítulos, los autores desarrollan una guía sobre el proceso de elaboración de publicaciones científicas, proporcionando al lector una metodología para estructurar un artículo o una comunicación científica, tomando como base el artículo científico primario y sus bases teóricas y conceptuales. En el libro se presentan ejemplos descriptivos, así como tablas y gráficas que ilustran aspectos metodológicos de la investigación científica.

En esta obra colaborativa y académica conformada por 11 capítulos, se encuentran textos escritos por especialistas en el estudio del corpus documental y las bases de datos dedicadas al estudio de la literatura de diferentes periodos históricos y de diversos géneros literarios (como la poesía, la emblemática, el teatro español y la bibliografía). A través de este libro cobra relevancia el término de corpus documental, por tratarse de un conjunto de documentos sobre un tema en particular, en relación con el empleo de herramientas modernas digitales que dan vida a nuevas tendencias en estudios humanísticos. La publicación cuenta con tres ejes temáticos: el primero comprende propuestas de carácter tecnológico; el segundo, representa una línea de estudio en la que se analiza la utilidad de las bases de datos como herramienta de investigación; y el tercero, plantea aspectos de difusión y su aplicación didáctica al ámbito educativo.

Traducido por Marilena de Chiara, este trabajo cuenta con diez capítulos acerca de la historia de la edición en la época del Renacimiento, en la ciudad de Venecia. El autor aborda el tema de las librerías como medio para la comercialización e intercambio de obras por parte de mercaderes venecianos, a principios del siglo xvii. De igual forma, Marzo Magno nos habla de la función de los editores, impresores y tipógrafos de la época, y su enorme relevancia, debida a la gran producción de libros de diversos temas que lograron. De igual forma, el lector podrá conocer el mundo editorial de la prensa y su importancia en la sociedad, como lo fueron los productores de gacetas y periódicos informativos, quienes forjaron un medio de difusión de noticias de acontecimientos his-

PUBLICACIÓN



Navarro Bonilla, Diego. *Escritura, poder y archivo. La organización documental de la Diputación del Reino de Aragón: (siglos xv-xviii)*. España: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2004. Clasificación: CD1875. A73 N38.



Pedraza García, Manuel José, editor. *Comercio y tasación del libro antiguo: análisis, identificación y descripción. (Textos y materiales)*. España: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2003. Clasificación: Z8.S8 C65.



Pinilla Martínez, Julia y Brigitte Lépinette, editores. *Reconstruyendo el pasado de la traducción (II). A propósito de las impresiones/editoriales y de las obras científicas y técnicas traducidas del francés al español (siglo XIX)*. España: Editorial Comares, 2017. Clasificación: Q124 R43.

RESEÑA

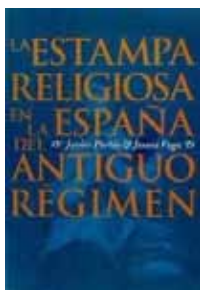
tóricos. La obra contiene un apartado de notas a pie de página, bibliografía, índice onomástico y sumario.

Este libro académico, conformado por siete capítulos, tiene por objetivo dar a conocer el fondo documental de la Diputación del Reino de Aragón; para tales efectos, la investigación parte de la intervención de la Ciencia de la Información Documental y de la Archivística, como disciplinas que estudian el proceso de formación de archivos en las instituciones, como es el caso del Archivo de la Diputación del Reino de Aragón. La obra estudia el origen y conformación del archivo, su organización, así como el valor histórico de los documentos que formaron parte de la vida política y económica de la región del siglo XIV al XVIII. Contiene apéndice documental, fuentes y bibliografía, fuentes manuscritas consultadas, fuentes impresas antiguas e índice.

Obra colectiva conformada por nueve trabajos escritos por especialistas y expertos en la materia que participaron como profesores en los Cursos Extraordinarios de verano de la Universidad de Zaragoza y en el taller "Comercio y tasación del libro antiguo: análisis, identificación y descripción (textos y materiales)", llevado a cabo en Jaca, entre el 1o. y 5 de septiembre de 2003. La compilación de los trabajos presentados representa una herramienta de trabajo sobre aspectos teóricos en torno al proceso de valoración y tasación del libro antiguo. Contiene ilustraciones de libros y documentos impresos que forman parte del Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico (CCPB) de España.

A lo largo de 16 trabajos, los especialistas desarrollan el tema de la traducción en España durante el siglo XIX y su relación con las imprentas y los editores de obras científicas traducidas del francés, con el objeto de reconstruir la historia de la edición de obra científica y/o técnicas. En los ensayos, los expertos abordan temas como: los impresores de diccionarios, los tratados de medicina, los manuales de química y electromecánica, los textos médicos sobre homeopatía, la impresión de obras médicas históricas, entre otros. Cada uno de los textos cuenta con introducción, conclusiones y bibliografía.

PUBLICACIÓN



Portús Pérez, Javier y Jesusa Vega. *La estampa religiosa en la España del Antiguo Régimen*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1998. Clasificación: NE699 P67.



Romero Recio, Mirella y Guadalupe Soria Tomás, editoras. *El almacén de la Historia. Reflexiones historiográficas*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2016. Clasificación: DP63 A55.



Sánchez Méndez, Juan Pedro, Mariela de la Torre y Viorica Codita, editores. *Temas, problemas y métodos para la edición y el estudio de documentos hispánicos antiguos*. Valencia: Tirant, 2015. Clasificación: PC4077 T45.

RESEÑA

Los autores de este libro nos hablan acerca del grabado religioso en la España del Antiguo Régimen, a lo largo de diez capítulos, y abordan diversos aspectos de la gráfica, la historia del arte, la iconografía, entre otros. Asimismo, discuten temas relacionados con la producción de la estampa, su distribución y los diversos procesos de impresión, así como detalles tipográficos y artísticos del grabado. Portús Pérez y Vega permiten al lector conocer las circunstancias editoriales de la circulación de la estampa en relación con las personas e instituciones religiosas. La obra ofrece un panorama de gran interés para los especialistas en el mundo del arte gráfico, la historiografía, el mundo del libro y las diversas manifestaciones del documento impreso. Contiene ilustraciones de estampas antiguas acompañados de datos de procedencia, bibliografía especializada e índice de nombres.

Este libro contiene trabajos de especialistas en el tema de la historiografía. En 14 capítulos, los colaboradores abren un diálogo sobre el papel del historiador y su relación con la edición de obras de temas históricos, en diferentes épocas, en España y en otros países de Europa. Los expertos nos hablan de la intervención de diversas corrientes historiográficas en el estudio y enseñanza de la Historia.

Obra colectiva y académica conformada por 40 trabajos escritos por especialistas sobre la historia lingüística de la América española, tomando como base documentos coloniales de la administración y burocracia indianas, pertenecientes a la Edad Media y al Siglo de Oro. La obra está dividida en dos grandes bloques temáticos; el primero, dedicado a la tipología textual y las tradiciones discursivas, la variación lingüística en documentos antiguos y la edición electrónica de fuentes documentales; el segundo bloque aborda el tema de los usos gráficos, la fonética y la fonología, la morfosintaxis y el léxico. La obra contiene ilustraciones de textos de obras manuscritas con información de autoría y procedencia, transcripción paleográfica; asimismo, contiene tablas y gráficas con información sobre el tema.

PUBLICACIÓN



Vauthier, Bénédicte y Jimena Gamba Corradine, editores. *Crítica genética y edición de manuscritos hispánicos contemporáneos*. España: Universidad de Salamanca, 2012. Clasificación: PQ6039 C75.

RESEÑA

En la presente obra, los editores compilan 17 trabajos escritos por especialistas en el tema de la materialidad de los textos, los procesos de escritura, la crítica textual y la crítica genética, producto de dos encuentros internacionales centrados en la edición de manuscritos contemporáneos (siglos XIX al XXI). En los ensayos se desarrollan temas especializados sobre la crítica textual española y los autores que estudian la filología italiana y la crítica genética francesa. Contiene ilustraciones de textos de obras manuscritas con información de autoría y procedencia, además de su transcripción paleográfica.

BOLETÍN DE
LA BIBLIOTECA
NACIONAL DE
MÉXICO

DIRECTOR

Pablo Mora

**COORDINADOR
EDITORIAL**

Miguel Ángel Castro

**COMITÉ
EDITORIAL**

Edwin Alcántara
Alberto Castro
Rocío Cázares
Gisel Cosío
Hilda Domínguez
María Andrea Giovine
Alejandro González Acosta
Vicente Quirarte
Dalmacio Rodríguez
Ana María Romero
Silvia Salgado
Manuel Suárez
Hilda Valdés
Laura Elisa Vizcaíno

**SECRETARIO
DE REDACCIÓN**

Cuauhtémoc Padilla

**CORRECCIÓN
DE ESTILO**

María José Ramírez

**CUIDADO
EDITORIAL**

Hilda Domínguez

**DISEÑO
EDITORIAL**

E Tonatiuh Trejo